

**Ministerio de Enseñanza Superior y Media
especializada**

**Universidad Estatal Uzbeca de
Lenguas Mundiales**

Facultad de filología española

Catedra superior de lengua española

5A 220102 Linguística española

DISERTACIÓN MAGISTRADO

**Tema: Analises lingüística y literaria
de los refranes**

**Ha sido cumplido por: Nazarova P.
Jefes científicos: Abdullayev K.
prof. Castaner G.**

Tashkent-2009

ÍNDICE

Introducción.....	4
 Capítulo primero	
1.Sabiduría popular y su historia.....	7
1.1. Del historia de los refranes.....	7
1.2 Los primeros testimonios escritos de la existencia de los refranes.....	8
1.3. Primeros registros de un refranero.....	9
1.4.Paremiología- el estudio de los refranes y el de los proverbios.....	11
1.4.1. Los estudios paremiológicos en España.....	11
1.5. Los temas y los grupos temáticos de los refranes.....	15
1.5.1. Dios y el Diablo.....	15
1.5.2. El hombre.....	18
1.5.3. La mujer.....	19
1.5.4. El niño.....	21
1.5.5. Naturaleza humana.....	23
1.5.6. El azar.....	24
1.5.7. Relaciones sociales.....	25
1.5.8. Esperanza.....	27
1.5.9. Caridad.....	29
1.5.10. Coraje.....	33
1.5.11. Fé.....	35
1.5.12. Templanza.....	36
1.5.13. Humildad.....	39
1.5.14. Ira.....	43
1.5.15. Envidia.....	44
1.5.16 Los meses (Enero).....	47
 Conclusiones.....	 50
 Capítulo segundo	
1.“Todo refrán tiene su historia”	51
2.1. Refranes y sus sentidos.....	51
2.2. Traducción de los refranes.....	78
 Conclusiones.....	 80
 Conclusiones generales.....	 81
 Bibliografía.....	 82

I.INTRODUCCIÓN

Los refranes son dichos de origen popular que en forma figurada y pintoresca, muchas veces suelen encerrar enseñanzas morales de profunda sabiduría. Se emplean sin alteración alguna y buena parte de ellos es común en el resto del mundo hispanoparlante.

Los refranes constituyen un gran tesoro de la cultura tradicional: en sus frases, breves y sentenciosas, se encierra buena parte de la sabiduría popular.

Para algunos, los refranes son verdades taxativas e irrefutables, que pueden aplicarse oportunamente tanto para un roto como para un descosido.

Para otros, sin embargo, los refranes son cosas de viejos, de tiempos pasados; sostienen que están desfasados y que no son aplicables a las situaciones que hoy nos toca resolver.

Esta tesis doctoral versa sobre la historia de los refranes: cómo se formaron, división temática y su significado. Nuestro trabajo está dirigido a investigar la fraseología española, particularmente a estudiar y clasificar los refranes y proverbios españoles por grupos temáticos.

Objeto de este trabajo: refranes y proverbios españoles de diferentes áreas de la vida diaria.

La actualidad de esta tesis doctoral está condicionada por la necesidad del estudio de la formación de la fraseología española y los refranes, así como por su clasificación temática. Es necesario aclarar con qué se vincula esta clasificación. La posesión de esta información permite explicar el nacimiento de los refranes en la lengua y su frecuencia de utilización en unas esferas determinadas.

La finalidad del trabajo: analizar el potencial semántico de los refranes y proverbios, mostrar y describir singularidades de su utilización.

Este fin exige la solución de **las tareas** siguientes:

1. revelar el sentido de la noción “refrán”;
2. examinar la pregunta del nacimiento de los refranes en la lengua española;

3. describir los grupos básicos por los que se clasifica la capa general de la fraseología española;
4. revelar en los ejemplos el sentidos de los refranes.

Materiales del investigación:

1. fuentes lexicográficos (colección de los fraseologismos, refranes y proverbios, aforismos en la lengua española);
2. se usan los siguientes diccionarios españoles:

Sbarbi, J.M.: *Gran diccionario de refranes de la lengua española*, Madrid:1993; Real Academia Española : *Diccionario de la lengua española*,2002; García, R. : *Diccionario general etimológico de la lengua española*,1995; Hugo, Varela, Fernando y Kubarth: *Diccionario fraseológico del español moderno*, 1994; CAMPOS, Juana G:*Diccionario de refranes Espasa*; Junceda, Luis: *Diccionario de refranes, dichos y proverbios*,1998; *Antología de refranes españoles* (ilustrado por Pepe Pardo, 2001); Luis Martínez Kleiser: *REFRANERO general ideológico español*, 1999.

La base metodológica de la tesis doctoral, que está en la intersección de las ciencias filológicas (por ejemplo, lexicología, fraseología, culturología, linguoculturología, sociolingüística, psicología y filosofía) es el enfoque integral en el análisis y estudio de los grupos temáticos de los refranes y proverbios, que usa métodos concretos: observación y descripción analítico de los hechos del lenguaje, análisis contextual y análisis de los componentes.

Novedad científica: se trata por primera vez de hacer una tentativa de estudiar los problemas de clasificación de los refranes y revelar los motivos de su división por grupos temáticos.

La importancia teórica reside en que la investigación de refranes y proverbios españoles dividiéndolos por grupos ayuda a penetrar más profundamente en la estructura semántica de los refranes y revela el mecanismo de su formación. La tesis doctoral puede servir como una base para una investigación subsiguiente de la fraseología española.

La importancia práctica de nuestro trabajo consiste en dar la posibilidad de utilizar los materiales y los resultados de esta investigación en la redacción de lecciones para tales disciplinas como lingüística, estilística, culturología. Los materiales del tesis doctoral pueden ayudar en a enseñanza de la lengua española en la esfera de la fraseología y paremiología española y en la redacción de materiales didácticos para lexicología.

II.Capítulo primero

1.Sabiduría popular y su historia

1.1. Del historia de los refranes

"No hay refrán que no sea verdadero" Decía Don Quijote a Sancho, su escudero. Desde los comienzos de la lengua, la sabiduría popular a usado los refranes, en ellos esta acumulado todo el saber cultural y la experiencia de las personas a través de los siglos.

refrán

(Del fr. refrain); sust. m. 1. Frase o sentencia que transmite de manera breve y concisa un mensaje ingenioso, instructivo y a menudo moral, elaborado de forma artística y dotado por lo general de un sistema de rima interna: el abuelo solía inventarse refranes para justificar todas sus acciones. 2. Estribillo, secuencia poética que se repite al final de diversas estrofas dentro de un poema o canción: con sólo escuchar una vez la tonadilla, ya me aprendí el refrán. Sinónimos Proverbio, sentencia, dicho, paremia, aforismo, máxima, frase, fórmula, moraleja, pensamiento, agudeza, estribillo, canción. Modismos Tener muchos refranes, o tener refranes para todo. [Uso figurado y familiar] Encontrar salidas y recursos para cualquier cosa. ...

(2) [Filología] El término, en su acepción de "estribillo", es un galicismo de uso muy infrecuente en español, que prefiere por lo general el término "estribillo". En castellano antiguo, sin embargo, parece que fue común el empleo de "refrán" como sinónimo de "estribillo". Así lo indica el infante don Juan Manuel en el Libro de las Armas: "Ficieron un cantar de que non me acuerdo sinon el refrán que dice: Rey vello que Deos confonda, / tres son éstas con a de Malonda".

(1) [Filología y Antropología] Refrán. Refrán y paremia El refrán es una de las principales subcategorías de la paremia, que es el nombre genérico de todas las frases o proposiciones que transmiten de manera breve y concisa un mensaje

ingenioso, instructivo y a menudo moral o irónico. Dentro de las seis tipologías de las paremias establecidas por Julia Sevilla Muñoz, el refrán entraría dentro de la primera de ellas, la de las "paremias propiamente dichas", junto con el adagio, el apotegma, el dialogismo, la frase proverbial, la máxima, el principio, el proverbio, la sentencia y el wellerismo. Refrán y proverbio En español, las voces "refrán" y "proverbio", que corresponden a las más comunes de las paremias, ...

1.2. Los primeros testimonios escritos de la existencia de los refranes

Los refranes son muy antiguos. Los primeros testimonios escritos de su existencia aparecen ya en los orígenes de la literatura castellana en el Cantar de mio Cid ("lengua sin manos / ¿cómo osas hablar?"). También se encuentran en abundancia en obras como el Libro de buen amor de Juan Ruiz (siglo XIV) o El corbacho de Alfonso Martínez de Toledo.

La primera antología de refranes, Proverbios que dicen las viejas tras el fuego, fue escrita en el siglo XV por Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana. En ese mismo siglo, un anónimo y erudito autor compuso una glosa en latín con muchos de ellos (Seniloquium). Los refranes esmaltan la lengua de los personajes de La Celestina de Fernando de Rojas.

En el siglo XVI, Juan de Valdés (Diálogo de la lengua) alabó en ellos la pureza del lenguaje. Caracterizarán también el habla de Sancho Panza en El Quijote de Miguel de Cervantes en el siglo XVII.

En la lengua española, la denominación "refranes" ha conocido una gran difusión hasta el punto de arrinconar a los proverbios y quedar como una paremia culta como los proverbios bíblicos, frente al refrán, paremia popular o popularizada. Refrán proviene del occitano refranh, que significa estribillo.

Miguel de Cervantes, en Don Quijote de la Mancha, nos define lo que es un refrán: "los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios". Seguirá diciendo Don Quijote sobre la utilidad de los refranes: "cualquiera de los que has dicho [, Sancho,] basta para dar a entender tu pensamiento" (Segunda parte, capítulo LXVII).

Los refranes son sentencias breves, habitualmente, anónimas. No obstante, muchas frases literarias y bíblicas ha pasado a formar parte del refranero popular.

La mayoría de los refranes son observaciones acuñadas por la experiencia colectiva a lo largo del tiempo, con temas que van desde la meteorología hasta el destino invariable y fatalista de existencia. Constituyen el bagaje cultural del pueblo en tiempos en los que la tradición oral pasaba la sabiduría popular de una generación a otra.

Su estructura suele ser pareada y recurren tanto a la rima como a figuras literarias (antítesis, elipsis o paralelismo) para facilitar su perpetuación oral.

El estudio de los refranes y el de los proverbios se enmarcan dentro de la paremiología.

Los refranes son expresiones que toman la forma de un enunciado; son concisos, agudos, endurecidos por el uso, que encapsulan situaciones, andan de boca en boca y funcionan como pequeñas dosis de saber, de un saber profano que se aprende conjuntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones encapsuladas se presenta. (Pérez, 1994: 29)

Si vemos al refrán desde una perspectiva lingüística, se tiene a un hablante que está en una situación “X o Y” y se tiene a un interlocutor, que observa ciertos rasgos de una situación o un estado en el cual él puede dar un consejo a su interlocutor.

Así, los refranes constituyen para Alonso y Zurro un “llamado a la sensatez” una especie de saber empírico, práctico, nacido de la experiencia múltiple de la vida y tienen como funciones comunicativas: aconsejar, ilustrar, describir, adiestrar y contrarrestar.

1.3. Primeros registros de un refranero

Entre los primeros registros de un refranero encontramos vestigios de un refranero sumerio que data del siglo XVIII a. C. en un sitio arqueológico hallado a 200 Km. del Bagdad moderno y que como Kramer (1985:139) apunta: son documentos que obedecen a una tradición oral que los remontó y que reflejan una

singular hermandad y una mentalidad sobre las cosas esenciales de la vida humana y que asemejan a las actuales.

El Refranero Popular Español se desarrolla sobre miles de anécdotas, significados y referencias de cada uno de los pueblos de España, y se ajusta a la mentalidad de los ciudadanos de cada una de las épocas que componen nuestra historia. Los refranes, dichos y proverbios, ya se usaban en las canciones medievales, los antiguos trovadores empezaron a llamar a ciertas frases y estribillos "Refrain" cuya evolución en el tiempo, dio origen a la actual palabra española "Refrán"

La Real Academia de la lengua española, define el refrán de la siguiente manera "Dicho agudo y sentencioso de uso común" técnicamente las diferencias entre refranes, dichos y proverbios nunca han estado demasiado claras, pero podemos decir que las características principales de un refrán, son la popularidad, generalidad y el mensaje práctico que emana de ellos.

El refrán es "sabiduría popular ancestral sobre la vida y sus circunstancias". "Un santuario de las intuiciones que encaminan y dirigen la formación de los hombres y que compasan apuntalan y corrigen su comportamiento". El ensayo error a través de la tradición se ve reflejado en una máxima. Las experiencias populares repetidas y validadas o falseadas adquieren el estatus de certeza sobre la vida. La lógica del refranero no está contenida en él, simplemente se toma por cierta. El seguimiento del refranero conduce a un pensamiento y a una acción repetitiva e inconsciente basada en la validez de la tradición ancestral, siguiendo el modelo de Comunidad en Tonnies.

La complejidad de gestación del refranero, la necesidad de validación a través de generaciones impide la producción de conocimientos con inmediatez, siendo así el refranero incapaz de dar respuestas a un nuevo mundo en constante evolución. Está pues el refranero inadaptado a la sociedad contemporánea. De todas formas esta no es la impresión que el refranero tiene de sí mismo (véase lo que dice el Refranero temático español del refrán 1965 en adelante).

Es importante señalar que cualquier visión que se pueda extraer de un análisis ideológico del refranero está siempre necesariamente sesgada por los prejuicios que sobre éste se tenga. El demostrar, ejemplificar la tesis que se sostenga no será en ningún caso difícil ya que el propio refranero ofrece visiones sobre un mismo aspecto opuestas.

Debido a la estructura de la obra por la cual comentamos el refranero agruparemos la visión que éste tiene del mundo por temas.

1.4.Paremiología- el estudio de los refranes y el de los proverbios

La Paremiología (del griego paroimía, proverbio + logos, tratado) es la ciencia que estudia los refranes, los proverbios y demás enunciados cuya intención es transmitir algún conocimiento tradicional basado en la experiencia. La Paremiología comparada establece relaciones entre los refranes y demás enunciados sentenciosos de diferentes idiomas y culturas.

La paremiología aprovecha para extraer de los proverbios la información acumulada a través de cientos de años de historia. Esta información puede ser de muchos tipos: sociológica, gastronómica, meteorológica, histórica, literaria, zoológica, cinegética, toponímica, lingüística, lexicográfica, religiosa, agronómica... Con frecuencia un refrán nace como condensación de un chascarrillo o cuentecillo tradicional, y expresa las creencias y supersticiones populares con más fidelidad que otras formas literarias. En otras ocasiones, por el contrario, posee un origen culto que deriva de los sermones que durante la Edad Media se pronunciaban en lengua vernácula. Posee una particular retórica, en la que se cruzan el ritmo, el paralelismo, la antítesis, la elipsis y los juegos de palabras.

1.4.1. Los estudios paremiológicos en España

En España son muy antiguos los compendios de refranes. Aparecen en el siglo XV, como muestra del interés del humanismo por la cultura popular que pretenden ennoblecer al ponerlo en paralelo con los apotegmas grecolatinos. Erasmo de Rotterdam hizo una colección de adagios latinos, y del siglo XV español se

conserva un Seniloquium y una colección de refranes atribuida a don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana: los Refranes que dicen las viejas tras el fuego.

En el siglo XVI Pedro de Vallés escribió un Libro de refranes compilado por el orden del ABC, en el cual se contienen quatro mil y trezientos refranes, Zaragoza, 1549. El riojano Juan de Espinosa trabajó una colección de seis mil proverbios vulgares, que no dio a la imprenta; Blasco de Garay publicó en el siglo XVI una extensa carta en refranes. Juan de Mal Lara imprimió su Philosophia vulgar en 1568. Hernán Núñez, el gran humanista conocido como "el Comendador Griego", escribió sus Refranes o proverbios en romance que nuevamente coligió y glosó el comendador Hernán Núñez de Guzmán, Salamanca, 1555. Juan Lorenzo Palmireno compuso dos refraneros bilingües. Los refranes esmaltan además la lengua de La Celestina y el habla de Sancho en las dos partes de Don Quijote, correspondientes ya al siglo XVII.

En el siglo XVII destacan especialmente Sebastián de Covarrubias con su Tesoro de la lengua castellana o española (1611), diccionario que incluye la explicación de muchos refranes y frases hechas, y el maestro Gonzalo Correas o Korreas con su Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana. También es muy importante Jerónimo Martín Caro y Cejudo con su Refranes y modos de hablar castellanos. En 1616 Juan Sorapan de Rieros, médico de Granada, coleccionó 254 refranes sobre higiene y los explicó con ingenio.

En el siglo XIX destacan especialmente Joaquín Bastús y su La sabiduría de las naciones o Los Evangelios abreviados, Barcelona, 1862-1867 y el clérigo José María Sbarbi y Osuna, que se consagró exclusivamente a este menester, dejando cuatro obras magistrales sobre el tema y otros muchos opúsculos: el Florilegio o ramillete alfabético de refranes y modismos de la lengua castellana (1873), El refranero general español (1874-1876), Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos (1891), para terminar con el póstumo Gran diccionario de refranes de la lengua española, Buenos Aires, 1943.

En tiempos ya más actuales, dedicaron sus esfuerzos al refranero español Luis Martínez Kleiser compiló un formidable refranero temático con decenas de miles de refranes, el Refranero general ideológico español, Madrid, 1953. José Gella Iturriaga estudió el refranero del mar y el alusivo a temas italianos. Gabriel María Vergara Martín compiló los refranes referidos al clero en Cantares, refranes, adagios referentes a curas, monjas, frailes y sacristanes, publicado en Madrid en 1929 bajo el seudónimo de Ganevar. Luis Montoto y Rautenstrauch publicó un erudito Personas, personajes y personillas que corren por las tierras de ambas Castillas, Sevilla, 1921 tomo I, 1922 tomo II, y escribió además en 1888 Un paquete de cartas de modismos, locuciones, frases hechas, frases proverbiales y frases familiares. José María Iribarren realizó varios trabajos, del cual el más valioso es quizá El porqué de los dichos, sucesivamente ampliado desde su primera edición de 1954 hasta la cuarta. Francisco Rodríguez Marín dedicó a la paremiología tres o cuatro títulos de su caudalosa bibliografía. En la actualidad, existe una revista, Paremia, creada por Julia Sevilla Muñoz en 1993 y consagrada sólo a este tipo de estudios. En los últimos decenios, la Paremiología española ha sufrido una renovación y está viviendo una época de desarrollo y esplendor iniciada en torno a 1980 especialmente por los filólogos Pedro Peira Soberón, Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz.

Paremia, la primera revista española de refranes

La ausencia en España de una revista dedicada a estudiar y recopilar los refranes y demás enunciados sentenciosos, llevó a Julia Sevilla Muñoz, Prof. de la Universidad Complutense de Madrid (Dpto. Filología Francesa) a crear una publicación periódica denominada Paremia, por ser éste el término genérico que designa a todos los miembros de la familia proverbial, como el refrán, el proverbio, la máxima, etc.

Todos los trabajos sobre estos fenómenos lingüísticos tienen cabida en Paremia: traductológico, paremiográfico, histórico (historia de la Paremiología y la Paremiografía), paremiológico (terminológico, origen y fuentes, semiótico, lingüístico, temático, etnolingüístico, literario, análisis comparado entre paremias

de diversas lenguas), bibliográfico. En la revista se observa también una amplia variedad lingüística: español, griego clásico, latín, hebreo, árabe, grancés, provenzal, italiano, inglés, ruso, wolof (lengua hablada en Senegal), catalán, portugués, alemán, neerlandés, gallego, gaélico, hausa (lengua hablada principalmente en Níger), sardo, beti (lengua hablada en Camerún), polaco, vasco, búlgaro, etc.

Desde 1993 han aparecido quince números. Los números impares suelen ser de miscelánea y responden a esta estructura: entrevista a un destacado paremiólogo, artículos (originales y reimpresión de algunos de difícil acceso por su lejanía en el tiempo o en el espacio), reseñas de Tesis Doctorales, Tesinas, Proyectos de Investigación y noticias. Desde el nº 3 se ha añadido la sección "El refranero hoy", que transcribe los refranes y demás paremias empleadas en la actualidad, inventadas a imitación de la estructura del refrán o recordadas.

Los números pares suelen recoger actas de reuniones científicas o monografías : nº 2 reg. las actas del Coloquio internacional "Oralidad y escritura. Literatura paremiológica y refranero" (19-20 de noviembre de 1993, Universidad de Orléans, Francia); nº 4 reg. una colección de paremias francesas con su correspondencia española, trabajo del hispanista francés Louis Combet, que ha permanecido inédito durante más de 20 años; nº 5 reg. las actas del primer congreso nacional sobre Paremiología, las I Jornadas de Filología Hispánica (noviembre de 1995, Univ. de Murcia); nº 6 reg. las actas del I Congreso Internacional de Paremiología (17-20 de abril de 1996, Univ. Complutense de Madrid); nº 8, trabajos del II Congreso Internacional de Paremiología (6-9 de mayo de 1998, Universidad de Córdoba).

Además de facilitar la publicación de artículos tanto de autoridades en la materia como de jóvenes investigadores, Paremia trata de fomentar la investigación paremiológica allanando el camino a la documentación y bibliografía, como lo muestran los dos convenios de colaboración científica firmados con el C.S.I.C. (Biblioteca General de Humanidades y CINDOC). Asimismo está sirviendo de punto de encuentro para los especialistas en Paremiología y Fraseología, gracias especialmente al I y al II Congreso Internacional de Paremiología, organizados en

colaboración con la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Córdoba, respectivamente. Por otra parte, Paremia no sólo trata de contactar con paremiólogos o grupos de investigación paremiológica diseminados por el mundo, sino también ha ayudado a crear equipos de investigación, como el Grupo de Investigación UCM 930235 Fraseología y Paremiología.

1.5. Los temas y los grupos temáticos de los refranes.

En las características generales del refrán se recoge una descripción sobre diferentes rasgos característicos de este elemento del lenguaje. Estos han hecho más rico, si cabe, la lengua española.

Los refranes consiguen reunir a todos sus usuarios en un entendimiento factible, posibilitando el que sirva de lazo de unión, ya que el que más o el que menos se siente identificado de alguna manera, en ciertos refranes de los que habitualmente son usados.

En algunos refranes se recoge parte de la historia de España que, con los avances más vertiginosos que cada vez se están produciendo en nuestro país y en el mundo entero (al menos en el mundo que entendemos por desarrollado), si no fuera por ellos se iría perdiendo para terminar en manos del olvido.

Estos relatan: los preparativos que anteceden a ciertas celebraciones, el quehacer diario, la vestimenta habitual, (donde no sólo se habla de ropas, también se incluye el calzado), los acontecimientos condicionados por la climatología o meses del año, los animales más cercanos al hombre, la comida, la convocatoria de familias con vecinos en un escenario hogareño y familiar...

He decido quedarme únicamente con los referidos a las mujeres, a los hombres, a los niños, como personas “terrestres” y con los que hablan de Dios y el Diablo, como personas “divinas”, para poder hacer un estudio más preciso y minucioso sobre ellos y otros temas.

1.5.1. Dios y el Diablo.

¡Cuándo querrá Dios que un real se vuelva dos!

A Dios de rodillas; Al rey de pie, y al demonio en el canapé
A Dios rogando y con el mazo dando
A Dios, lo mejor
A quien bien cree, Dios lo provee
Mala madre me dé Dios y buena madrastra no
Quien con Dios no contó, que mal contó
Dijo San Pablo: <<El vino lo hizo Dios y la borrachera, el diablo>>
A quien el vino plaz, Dios le quita el pan
Al salvo, Dios le salva
Al que madruga Dios le ayuda
Dios inventó la balanza y el diablo, la romana
Dios lo hará bien y le diablo lo echará a perder
Donde el diablo puso la mano, queda huella para rato
El diablo cuando se acicala parece un ángel por las alas
El diablo promete secreto y lo descubre luego
El diablo tiene una capa que tapa lo que tapa
Un pan con Dios, y no con el diablo dos

La idea que hace años se tenía tanto de Dios como del Diablo no se diferencian en mucho. Sin embargo, con el paso del tiempo, la imagen de Dios se ha reforzado, mientras que la del Diablo se ha perdido mucho, se le tiene como una anécdota más que como el pecado personificado.

A Dios se le consideraba un personaje temido, poco cercano y vengativo con el hombre. A Él le achacaban el hecho de poseer enfermedades, como respuesta a un hecho no bien estimado por Dios, que fuera contra Su ley. Lo mismo sucedía con los hijos y las hijas. Si nacían “tontos” (deficientes) se consideraba castigo de Dios, o una prueba que debían superar. Con esto demostraban que el poder de Dios es infinito y que nadie podía burlarse de Él, porque lo puede todo y todo lo ve y escucha. Todo el poder que le otorgaban, podía ser beneficio o castigo para el hombre, de ellos dependía si hacía una cosa u otra.

En pocas ocasiones veían la cara amable y paternal de este ser divino. Quizás sea porque la imagen que poseemos hoy de un padre, no es la misma que tenía hace un siglo, o no hace falta remontarse a tanto tiempo atrás. Ahora un padre, es una persona cercana a los hijos, conversa con ellos, les ayuda, busca lo mejor para ellos... en definitiva, no es una figura a la que temer, ahora se hacen querer.

DIOS	
AYER	HOY
Castiga	Perdona
Lejano	Cercano
Temido	Amable
Vengativo	Misericordioso
Persigue el mal	Busca el bien
Maldice	Bendice
Dictador	Todopoderoso
Unánime	Comprensivo

Sin embargo el diablo, es alguien tentador y ocioso, y según los refranes, el mejor aliado de la mujer para sus trastadas y malas obras. Al considerarse que tiene mucho tiempo libre, se le ve como un personaje juguetón y enredador. La tentación presente.

Hoy por hoy, esta imagen ha perdido mucha fuerza. Ni siquiera, se le tiene mucho en cuenta, su papel de contrario a Dios ya no causa el temor sobre la población como se tenía antes y ante esa falta, es a lo que echan la culpa de los actuales males del mundo. Con las restricciones de antes, el hombre (genérico) era mejor. O como más de uno me ha dicho: <<Antes todo era pecado y pecaminoso, ahora todo está permitido y nada es pecado>>

La idea de Dios y del Diablo no se diferencian en mucho. A Dios se le considera un personaje temido, poco cercano y vengativo con el hombre, en

pocas ocasiones ven la cara positiva de este ser divino. Sin embargo el diablo, es alguien tentador y ocioso, y según los refranes, el mejor aliado de la mujer para sus trastadas y malas obras.

1.5.2. El hombre

A las veces con tuerto, al hombre se le hace derecho

Cual es el hombre, tal su fortuna y nombre

Del hombre que mucho pregunta, mal se barrunta

Dice al hombre Dios:<<Te libraré del diablo, de la suegra no>>

El hombre de buena ley, tiene palabra de rey

Hombre ambicioso, hombre temeroso

Un hombre inteligente vale más que un millón de imbéciles

Al padre endurador, hijo gastador

De hombre que estando bueno habla como enfermo no nos fiemos

El hombre bien nacido no niega el saludo ni a sus enemigos

El hombre discreto a todo le encuentra buen arreglo

EL hombre fuerte se ríe de la muerte

El hombre honrado, de su palabra se hace esclavo

El hombre rico, sólo tiene una mortaja

Hombre bien hablado, en todas partes bien mirado

Hombre chato, malicioso y falso

Hombre viejo no necesita consejo

No es de hombre discreto, confiar a mujer su secreto

Las características y cualidades que se le otorgaban al hombre, me parece que estaban más que infladas. Se le tenía sobrestimado; se le considera casi la perfección de la raza humana; en muchos aspectos se le considera la ley; además se tiene el convencimiento de que, salvo raras excepciones, todo lo hace bien y del modo adecuado. Su papel dentro de la familia es el de varón fuerte y el que aporta todo el dinero en casa, para la manutención de la prole.

EL HOMBRE	
AYER	HOY
Perfecto	Con defectos
Fuerte	Con flaquezas
Varonil	Humano
Mentiroso	No siempre sincero
Para ser servido	Colaborador en las tareas
Padre	Papá/paternal
Independiente	Cercano
Reservado	Con confianza

El tema del hombre tienen sobrestimado; se le considera casi la perfección de la raza humana; en muchos aspectos se le considera la ley; además se tiene el convencimiento de que, salvo raras excepciones, todo lo hace bien y del modo adecuado. Su papel dentro de la familia es la de varón fuerte y el que aporta todo el dinero en casa, para la manutención de la prole.

1.5.3. La mujer

A gran chatera, buena pechera

A la mujer y al aguardiente, ¡De repente!

A la dama hermosa, por el pico le entra la rosa

Casa donde la mujer manda, mal anda

De madres juiciosas salen hijas perezosas

El vino y la mujer, se burlan del saber

La mujer lo hace, y el marido no lo sabe

Mujer bella o loca o necia

A quien Dios quiere para rico, hasta la mujer le pare hijos de otros

A la mujer y al ladrón, quítales la ocasión

Al diablo y a la mujer, nunca les falta que hacer

Amor de vieja, si es que se toma, presto se deja
Cuando la mujer amenaza con cuernos al marido, ya se los ha puesto
De la mala mujer no te dejes sorber
Donde hay mujer, hay diablo también
Entre diablo y suegra, sea el diablo el que venga
La mujer buena, leal y con decoro, es un tesoro
Mujer hermosa, engreída y vanidosa
Una buena mujer, veinte cosas ha de tener

De la mujer, he de decir desde hace pocos años, se consideraba que su profesión era la de CHARLATANA, con ello daban a entender como no podía, por fuerza mayor, mantener la boca cerrada, era considerado mejor que no se le confiara nada que no debiera ser conocido por todo el mundo, pues poco tiempo transcurriría hasta que se corriera el chisme por todas las mujeres. O lo que es lo mismo, que no se la tenía como persona de confianza, pues creían necesario tenerla bien atada en corto, porque a la mínima que se descuidara el marido, se iba con otro. Su misión y trabajo principal era el de cuidar y atender la casa y a los niños, como servicio al marido. Sus intenciones eran consideradas siempre malas, por lo que en más de una ocasión se le llegaba a comparar con el mismo Diablo, al que aseguraban que conseguía superar en sus actos malvados, por su actitud pecadora, ociosa y provocadora.

Esta concepción de mujer de mala naturaleza, ha pasado a la historia. El hombre ha aprendido a convivir con el sexo femenino y ha logrado llegar a la complementación. Las diferencias aún existen, pero ya las tornas están más igualadas. Su independencia del hogar fue un gran paso hacia delante. El hecho de no tener que depender económicamente del marido, le ha servido para creerse y no para infravalorarse o ----- por el sexo contrario. Las tareas del hogar, ya no son únicamente de la mujer, son responsabilidad compartida entre la pareja, y comienzan a trabajar unidos. La fama de charlatana como algo considerado negativo, ha pasado a ser cotilla como algo meramente anecdótico. La infidelidad

no es única de la mujer, el hombre también es infiel. (Quizá sea porque antes en el hombre esto no era mal visto)

LA MUJER	
AYER	HOY
Charlatana	Cotilla
Infel	-----
Sin buenas intenciones	-----
Pecadora	Humana
De poca confianza	De confianza
Atada en corto	Con libertar
Dependiente	Independizada
Ama y prisionera de la casa	Trabajadora

(---- se ha cambiado esa imagen, se ha perdido esa actitud, pero no se ha sustituido de forma generalizada por otra considerada como positiva)

De la mujer, he de decir que su profesión es la de CHARLATANA, con ello quieren dar a entender que como no puede mantener la boquita cerrada, es mejor que no sepa nada que no deba saber todo el mundo. O lo que es lo mismo, que no es persona de confianza, hay que tenerla por lo tanto bien atada, porque a la mínima se va con otro. Su misión principal es cuidar la casa y a los niños. Sus intenciones son malas, en más de una ocasión se le compara con el Diablo, al que aseguran que consigue superar, por su actitud pecadora, ociosa y provocadora.

1.5.4. El niño

A padre generoso, hijo desperdiciado

Con pan y mocos, se crían los niños saludables y gordos

El niño por su naturaleza nace inclinado al mal

Hijo de viejo, niño con talento

Los ojos y los oídos son siempre niños

Niños y locos lo cuentan todo
Come, niño y crecerás; Bebe, viejo y ¡¡Vivirás!!
Cuando el niño sabe decir piedra se le cierra la mollera
El perro y el niño van donde ven cariño
La niña, entre niñas; la viña, entre viñas
Niños y orantes dicen verdades
Un niño o dos son juego, cuatro y cinco son fuego
Un niño o dos, no es lo que quiere Dios; pero ya tres, bastante es
Viejo viejiño, vuelve a ser niño
Ya muy viejo Salomón, de un niño tomó la lección

Los refranes que hablan de la figura del niño, la mayoría recurren a la utilización de advertencias, indicando que todo lo que se hiciera a la edad de niño en la etapa de la vejez quedaría reflejado. Es una etapa de corta duración, la infancia como tal no existe, pues desde edades muy tempranas deben trabajar para colaborar en casa. El papel de las niñas dista mucho del papel destinado a los niños. Ellas son mamás desde temprana edad, primero con sus hermanos luego con sus propios hijos. Aprenden las tareas del hogar, como si de un oficio se tratara, pues eso mismo era lo que le esperaba en un futuro no muy lejano. La figura de niño tal y como ahora la entendemos, no es realmente la que se recoge en estos dichos populares. A los años de la niñez se los tenía considerados como los perfectos, los ideales, (quizá por su brevedad y falta de responsabilidades) por lo que es una edad que todos recuerdan y que desearían volver a pasar.

Ahora los niños y niñas gozan de una niñez, no sé si más digna, pero sí diferente. Su mayor responsabilidad es la escuela, sus estudios. Saben que lo que comiencen ahora, marcará su propio futuro. Se persigue la igualdad en la educación, prescindiendo de estereotipos ligados al sexo, con lo que no se marquen ciertos papeles a cada sexo, sino que se les brinde la oportunidad de elegir libremente.

El niño	
AYER	HOY
Edad perfecta	Se ha trasladado a la juventud esa concepción de perfección
Inocente	Inocencia
Sinceridad	Sinceridad
Trabajador	Escolarizado/Estudiante
Diferentes	Igualados
Niña: muñecas, cocinillas, “mamás”	Lo que ellos mismos elijan libremente
Niño: pistolas, camiones, violencia	
estereotipados	Igualdad en la educación

Los refranes que hablan del niño, la mayoría recurren a las advertencias, indicando que todo lo que se haga de niño en la vejez quedará reflejado. La figura de niño tal y como ahora la entendemos, no es realmente la que se recoge. A la edad del niño se la considera como la perfección, por lo que es una edad añorada por muchos y olvidada por pocos.

1.5.5. Naturaleza humana

El ser humano es egoísta por naturaleza y no tiene valores morales interiores; éstos le deben ser impuestos a través de la educación desde la infancia pues aunque nacemos iguales la educación que se da en la infancia marcará definitivamente y no es remediable después. No cabe, pues, la resocialización y con ello es cuando menos difícil la movilidad social. A pesar de la educación siempre queda algo malo en el ser humano; por supuesto el refranero ofrece también aquí la visión contraria, la del hombre bueno por naturaleza pero que se corrompe, pero encontramos menos ejemplos. Esta maldad natural del hombre se refleja en su

comportamiento y en las ocasiones en que puede medrar a expensas de los demás, normalmente lo hace.

La justicia, con el malo y el bueno para el refranero es distinta. Mientras que el mal suele ser castigado y además debe serlo, aunque no siempre es así, el bien no siempre es recompensado.

Las características comunes de los individuos inherentes a su naturaleza humana no implican una absoluta igualdad, cada persona es única y así saca sus propias impresiones.

1.5.6. El azar

La suerte, el destino, la fortuna es algo ajeno a la voluntad individual, la iniciativa tiene un margen restringido de maniobra. Sin embargo la suerte y la desgracia son algo que con el tiempo se contrarrestan, equilibran. Por lo tanto se debe tener tanto cuidado con la euforia como resignación cristiana con la desgracia pues al final todo sigue. Así se exalta la paciencia como virtud; quizás este consejo refleje el comportamiento adecuado en una sociedad agraria en que deben equilibrarse las buenas y malas cosechas a través de la medida. Pero para restablecer el equilibrio hay que buscar el remedio a los males, hay que tener aptitudes, iniciativa...

Hay una exaltación del trabajo pues es fundamental para la supervivencia en los estados de necesidad característicos del campesinado. Así se magnifica al hombre laborioso y se desprecia, critica, censura al ocioso. El trabajo y la paciencia son aliados que llevan a la supervivencia, el conseguir algo más es ya cosa de la Fortuna. Si el trabajo ayuda a sobrevivir la ociosidad y la pereza representa siempre la miseria.

La escasez puede ser también el motivo por el que se le conceda tanta importancia al dinero que es un objetivo en si pues la pobreza es desgracia en si y causa de desgracia. Lo que no se admite es la avaricia y la excesiva codicia; quizás la Comunidad requiera para que coexistan en ella pobres y ricos pacíficamente el que se dé una cierta redistribución de la riqueza a través del gasto y la generosidad-

caridad. La generosidad a la hora de prestar y a la hora de olvidar deudas también son alabadas socialmente, pues repercute no sólo en el generoso sino que pueden ser mecanismos de redistribución social donde no hay Estado, aunque el refranero como consejero individual que es recalca que es preferible no prestar nunca nada, porque pueden no pagar.

El no estar ni en el culmen de la riqueza ni en el de la pobreza se considera una suerte. La excesiva riqueza puede ser un problema, como los problemas que puede ocasionar la búsqueda desenfrenada de dinero. Así lo más idóneo es el conformismo, lo que denota un cierto conservadurismo. En este comedido desprecio de las riquezas tiende a cuestionarse el origen de éstas.

Por otra parte, es la escasez la que obliga a ser conservador con el dinero que se tiene. Los ciclos nos obligan a ser prevenidos; se recriminan los gastos excesivos, el consumismo, el vicio y especialmente el juego.

Igual que se censura al jugador, al inconsciente-desprendido o al ocioso, la importancia del trabajo (los hechos) lleva a una crítica de la palabrería. Las palabras se contraponen a los actos teniendo únicamente estos últimos validez. La palabrería en si no tiene valor sino se ve refrendada por actuaciones acorde. Así el hablar por hablar es despreciable. Estamos así mismo ante una advertencia del refranero ante los engaños que los iletrados pudieran sufrir al ser convencidos por locuaces o eruditos embaucadores pero al mismo tiempo también son usados los mismos argumentos tópicos para rechazar posibles utopías, al considerarlas meras palabrerías.

1.5.7. Relaciones sociales

La Comunidad como medio cuasi cerrado donde el conocimiento del otro es vital para que nuestras expectativas en la interacción sean las correctas lleva al refranero a proponer una estrategia de aprovechamiento egoísta de las características de la interacción social (seguimos aquí a Blau "Interacción social y Poder").

Así el refranero aconseja callar los asuntos propios, pues los secretos en la comunidad no lo son nunca y el grupo acaba por conocerlo todo. En lugares pequeños es mejor ser discreto, labrarse una buena fama, conocer las debilidades del otro, mantener relaciones cordiales,... en definitiva, respetar los preceptos clásicos que conducen al poder.

Al mismo tiempo el refranero nos refleja las características estructurales básicas de las relaciones en comunidad ofreciéndonos su visión del amor, matrimonio, la familia, la vejez,...

El amor es algo incontrolable e ilógico que todo lo disculpa pero en él el hombre afronta un papel predominante, la mujer es sólo el elemento que a éste hace reaccionar y lo debilita.

Igualmente el refranero refleja el matrimonio fundamentalmente desde la perspectiva masculina tradicional machista. La mujer es una carga y una incomodidad, es ella quien engatusa al hombre para llevarlo al altar, como es a ella a quien se la crucifica moralmente cuando comete una infidelidad, si bien se le reconoce un cierto poder de influencia indirecta e informal sobre las decisiones que toma el hombre que es quien ostenta oficialmente el poder. Pero la mujer no deja de ser vista como el origen de la perdición del hombre al guiarse éste por la sexualidad sin atender a la racionalidad.

La fidelidad y discreción son virtudes esenciales. La belleza por el contrario no es indispensable puesto que en las sociedades agrícolas es más importante el sustento. Este estado de permanente necesidad lleva a valorar más el trabajo o el dinero a la hora del matrimonio.

La familia se puede desdeñar por los problemas que causa, pero en el fondo es algo irremplazable; especial es la relación con los hijos, fundamentalmente la de padre-hijo (suponemos que primogénito pues sería la transmisión normal del dominio político); tiene una vital relevancia la educación, el inculcar valores "por las bravas" si hace falta para perpetuar el sistema. Así después no es de extrañar que el refranero refleje la repetición de conductas que se dan entre padres e hijos. Los hijos son valorados como sustento para la vejez - en las sociedades agrícolas

tradicionales son productivos a partir de los ocho años y producen beneficios a partir de los diez.

La vejez es valorada como fuente de sabiduría adquirida a través de la experiencia. La inexistencia, imposibilidad o dificultad de acceso a conocimientos impresos lleva a una valoración del intercambio de saberes personal. La necesidad de mantener esta estructura de roles familiares lleva a una exaltación del orden, a un rechazo de las innovaciones, así como es condenado todo acto que se realice en la vejez y vaya contra el papel asignado al viejo.

Frente al refrán nos encontramos el proverbio, que refleja una reflexión personal sobre el mundo consciente sin llegar a la sistematización de una teoría sociológica.

La distinta naturaleza del refrán y el proverbio no impiden que expresen un idéntico pensamiento:

"No crece el río con agua limpia"

"Todo el mundo cuenta como ganó sus primeras cien pesetas, nadie cuenta cómo ganó el último millón" Noel Clarasó

"A quien mucho tiene más le viene"

"Lo difícil es ganar miles honradamente. Los millones se amontonan sin trabajo" Nicolai Gogol

1.5.8. Esperanza

La esperanza es la virtud mediante la cual se expresa el deseo de acontecimientos agradables o beneficiosos. Representa también el estado de ánimo según el cual vemos como posible aquello que deseamos. En términos religiosos, implica la confianza en la Providencia, la confianza en que Dios otorgará los bienes que se anhelan.

La esperanza se representa en la antigüedad como una dama con atuendo verde, una mujer melancólica e ilusionada con el porvenir. El verde de los campos en primavera muestra la pronta sazón del trigo y el verde de los frutos promete la abundancia de alimentos en el verano.

En la edad media, los autores de novelas caballerescas señalaban que los galanes solteros o enamorados debían portar una cinta verde.

En el ámbito religioso, las imágenes de las vírgenes, llamadas de la Esperanza, siempre llevan un manto verde.

NUNCA ES TARDE SI LA DICHA ES BUENA (Proverbio)

Nos da a entender que la espera o la tardanza valen la pena si el resultado final o las consecuencias son positivas. En los mismos términos puede entenderse, **MAS VALE TARDE QUE NUNCA.**

QUIEN MENOS LA PROCURA, A VECES HA MÁS VENTURA. (Refrán)

Viene a decir este refrán que no siempre se encuentra la felicidad a fuerza de mucho buscarla. Lleva implícita la recomendación de acomodarse a la vida con lo poco o mucho que nos ofrezca y ceder a la providencia o a la fortuna la capacidad de otorgarnos sus bienes.

CUANDO UNA PUERTA SE CIERRA, CIENTOS SE ABREN. (Refrán)

Indica la variedad de caminos para lograr los objetivos y señala la necesidad de mantener la esperanza ante los imprevistos y las desilusiones. De imprevistos, golpes y palos supo mucho don Quijote de la Mancha, pero a pesar de los reveses de la vida jamás se dio por vencido en su aventura de caballero andante.

SUFRIR Y CALLAR Y MEJOR TIEMPO ESPERAR. (Refrán)

Ante la adversidad, recomienda este refrán no airarse ni enojarse con la fortuna. Conviene tener paciencia y esperar mejores vientos. Los sinsabores de la vida y las desgracias irremediables han de sobrellevarse con resignación a la espera de que vuelva la alegría.

LA DICHA QUE TARDA CON GUSTO SE AGUARDA. (Refrán) Recuerda que ante la seguridad de la llegada de un bien, el tiempo transcurre alegremente y las

desgracias se sobrellevan de mejor manera. Una variante muy similar es: LA DICHA QUE TARDA CON MÁS GUSTO SE AGUARDA.

NUNCA LLUEVE A GUSTO DE TODOS. (Proverbio)

Advierte sobre la variedad de circunstancias favorables y desfavorables de la vida; y lo que para unos es beneficioso y agradable, resulta para otros perjudicial o funesto. Recomienda la conformidad respecto a los acontecimientos que no se puedan evitar (como la lluvia del refrán).

PONTE EN LO PEOR Y ACERTARÁS DE TRES VECES, DOS. (Refrán)

Se basa en el filósofo y científico moderno, Murphy, quien hizo una relación de leyes de probabilidad, según las cuales "si algo puede acabar mal, es seguro que acabará mal". Otra supuesta ley sugiere que si una tostada cae al suelo, es seguro que cae por el lado de la mantequilla. Aunque siempre es posible quebrarle la mano al destino, a nuestro favor.

TREINTA DÍAS NOVIEMBRE, CON ABRIL, JUNIO Y SEPTIEMBRE;
VEINTEIOCHO TRAE UNO; Y LOS DEMÁS TREINTA Y UNO. (Refrán)

Con este refrán los niños aprenden cuántos días tiene cada mes del año.

1.5.9. Caridad

Las religiones, y especialmente la cristiana, la señalan como la virtud que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como si fuera uno mismo. Una persona es caritativa si se muestra compasiva y solidaria al sufrimiento y los pesares de los demás.

CARIDAD Y AMOR NO QUIEREN TAMBOR. (Refrán)

Indica que los favores y el cariño no tienen necesidad de pregonarse y, en general, señala el desinterés con que deben realizarse las acciones. Por lo tanto alerta contra la vanidad de publicar los buenos actos o las conductas sociales.

A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO. (Refrán)

Alude a la mala voluntad de los que fingen ser piadosos y buenos. En general, este refrán se expresa cuando una persona habla de un modo y actúa en sentido contrario.

ERROR CONFESADO, MITAD PERDONADO. (Refrán)

La caridad impone perdonar a quien yerra o se equivoca. Sin embargo no todos los refranes son caritativos con las culpas ajenas. En los siguientes refranes se recomienda perdonar la primera fechoría, pero ser inflexible y duro con la segunda: A LA PRIMERA, PERDÓN; A LA SEGUNDA, CON EL BASTÓN. Y también: PERDONA A TU AMIGO UNA VEZ, PERO NO DOS, NI TRES o, SI ME ENGAÑAS, LA PRIMERA VEZ SERÁ CULPA TUYA, PERO LA SEGUNDA VEZ, SERÁ MÍA.

QUIEN HA DE DAR, POR LOS SUYOS HA DE COMENZAR. (Refrán)

Recomienda ejercer la caridad empezando por aquellos a quienes naturalmente debemos nuestros respetos o nuestro cariño: los parientes. La benevolencia, la gratitud y la abundancia debe ser repartida con los padres, los hermanos y los hijos. En este mismo sentido se expresa el siguiente refrán: CARIDAD BUENA, LA QUE EMPIEZA POR MI CASA, Y NO POR LA AJENA.

EL ROSARIO AL CUELLO Y EL DIABLO EN EL CUERPO. (Refrán)

Señala la hipocresía y la falsedad de quienes aparentan ser buenos y piadosos.

BUENAS PALABRAS NO HACEN BUEN CALDO. (Refrán)

Expresión que indica la inutilidad de las buenas palabras y los consejos ante situaciones desesperadas donde se necesita la acción. Alude a la caridad mediante las obras y no las palabras, señalando la necesidad de poner remedio activamente a los sufrimientos ajenos.

CON TANTO DECIR AMÉN, LA MISA NO SALE BIEN. (Refrán)

Recomienda evitar el servilismo o la complacencia y, de paso, aconseja trabajar para lograr los objetivos propuestos.

OFRECER Y NO DAR ES LO MISMO QUE ROBAR. (Refrán)

Señala la maldad con que se conducen las personas que prometen y no otorgan.

NO ES AMISTAD LA QUE SIEMPRE PIDE Y NUNCA DA. (Refrán)

Niega el valor verdadero de la amistad cuando sólo una de las partes se beneficia del trato. Una variante es: RENIEGO DEL AMIGO QUE SE COME LO SUYO Y LO MÍO, CONMIGO.

DE BIEN NACIDOS ES SER AGRADECIDOS. (Refrán)

Expresa una cualidad moral muy valorada en la antigua Castilla de hidalgos y nobles. Se decía "bien nacido" por oposición a "mal nacido", es decir, por oposición a la descendencia bastarda o de orígenes dudosos.

DONDE UN FAVOR SE HACE UN INGRATO NACE. (Refrán)

El anónimo autor desconfiaba de la caridad, o más bien, desconfiaba de los efectos de la caridad. Señala que los beneficios hechos a los demás, sólo generan ingratitud y envidia. Sobre lo mismo habla el siguiente proverbio: DE DESAGRADECIDOS ESTÁ EL MUNDO LLENO.

AMOR DE ASNO, COZ Y BOCADO.

Con esta expresión arremete contra quienes sólo buscan el beneficio en la amistad. Y se les compara con las acémilas, pues se supone que los burros sólo nos estiman cuando les damos de comer y si les molestamos cuando se alimentan, sueltan la coz.

BUENAS Y MALAS ARTES, EN TODAS PARTES. (Refrán)

Recuerda que en todos los lugares se encuentran hombres de buena y mala condición.

HAZ MAL Y ESPERA OTRO MAL. (Refrán)

La sabiduría popular tiene el convencimiento de que el mal se vuelve contra uno mismo y que Dios castigará las malas acciones.

LOS GRANDES SUFRIMIENTOS NO TIENEN LÁGRIMAS NI LAMENTOS.

Filosófico refrán que descubre el estado de abatimiento al que se ve reducida la persona que sufre horrorosamente. Las grandes penas, los grandes males no pueden expresarse ni con palabras ni con gestos.

LOS DUELOS CON PAN SON MENOS. (Refrán) Recuerda que las penas se curan mejor en abundancia. Porque así como las desgracias se aumentan en la miseria, así la buena vida material nos hace nos hace olvidar los sinsabores... o se olvidan antes.

DE SASTRE A SASTRE, TIRAS DE BALDE. (Refrán)

Indica que las personas que ejercen una misma profesión, o que son de la misma condición no deben ponerse obstáculos ni interferir en los asuntos del otro. Reconoce la solidaridad entre los iguales.

RENIEGO DEL AMIGO QUE CUBRE CON LAS ALAS Y MUERDE CON EL PICO. (Refrán)

Alude al falso amigo que aparenta protegernos y consolarnos y, en realidad, trata de perjudicarnos. Los hipócritas son aduladores y zalameros, pero a nuestras espaldas propagan infundios y mentiras.

RASCAR POR DELANTE Y DESOLLAR POR DETRÁS ES DE HIJOS DE SATANÁS. (Refrán)

Maldice este refrán a los falsos y a los perversos que hacen carantoñas a nuestra vista y dan la "puñalada trasera" al menor descuido.

1.5.10. Coraje

El coraje es una virtud por la cual el hombre se siente con el arrojo necesario para afrontar las pesadumbres o los inconvenientes que se presentan. El valor ante la adversidad la encarnan los héroes. Los estudiosos de la literatura y de las artes han descubierto que un héroe es aquel que se sobrepone a todos los reveses de la azarosa existencia. Ulises es uno de los héroes más apreciados por la posteridad, en la obra de Homero, "La Odisea", a quien todos los inconvenientes inimaginables se cruzan por su camino: gigantes, sirenas, brujas, tempestades, etc. Sin embargo triunfa, y logra volver a su tierra Itaca para reunirse con su esposa Penélope. , burlando todo revés, incluso la oposición de los dioses, el mayor inconveniente posible.

UN SOLO GOLPE NO DERRIBA EL ROBLE. (Refrán)

Encarece la necesidad de actuar con paciencia en la consecución de los objetivos, porque es insensatez que, al primer intento y sin sudor, consigamos dar fin a nuestras obras.

AGUA PASADA NO MUEVE MOLINO. (proverbio)

Recomienda el olvido de las cosas que no pueden ni perjudicarnos ni beneficiarnos.

LO QUE PICA, SANA. (Proverbio)

Se expresa cuando la superación de un inconveniente produce leves efectos negativos, y se comprende que tales efectos son índice de solución. La sentencia

ánima a soportar los pequeños males que se producen cuando tratamos de olvidar un daño pasado.

QUIEN DICE LA VERDAD, NI PECA NI MIENTE.

Ánima a decir la verdad siempre, sin importar las consecuencias que de ello deriven. La verdad sólo hace daño a los criminales y a los malvados. También se dice: QUIEN HACE LO QUE DEBE, A NADIE OFENDE; o también: QUIEN HACE LO QUE DEBE, A NADIE TEME. Todos animan a actuar con coraje cuando se tiene la seguridad de estar haciendo lo que se debe.

QUIEN SU MAL ENCUBRIÓ, EN ELLO MURIÓ. (Refrán)

Enseña no ocultar ni esconder los males o desgracias que nos aquejan. Señala que los problemas deben comunicarse para hallar en los demás la solución o el consuelo.

EL QUE QUIERE LA ROSA, AUNQUE LE PINCHE, NO SE ENOJA.

Señala que cuando se consigue algo, se menosprecian las dificultades encontradas en el camino. En ocasiones alude a la galantería o al cortejo, y los "pinchazos" de las espinas serían los desdenes de la dama, poco importantes si se consigue su amor.

MÁS PUEDEN TRETAS QUE LETRAS. (Refrán)

Señala que los acontecimientos aprendidos en los libros no siempre dan más fruto que la habilidad. Las letras, es decir, la sabiduría teórica vale poco frente al ingenio y el saber práctico.

SIN TENER VENILLA DE LOCO, EL HOMBRE VALE POCO. (Refrán)

El refranero suele recomendar prudencia y humildad, reniega de todo lo estrafalario y llamativo. Pero en este caso, aconseja tener un rasgo de locura, es decir, de atrevimiento y osadía. No es una invitación a dejar de lado las virtudes,

pero sí es una recomendación de alegría y genialidad, pues sólo los que se distinguen pueden prosperar.

EL QUE AMAGA Y NO DA, MIEDO HA. (Refrán)

Contra la fanfarronería. Tiene dos significados: el primero se refiere a las personas que amenazan o intimidan a los demás con las palabras, pero que nunca pasan a los hechos. Este tipo de individuos suelen encontrarse en los cafés y las tabernas (actualmente pubs, centros de reunión nocturna o recintos de moda), hablan generalmente de cuestiones políticas, deportivas o de asuntos ajenos, y suelen comenzar sus comentarios así: "si yo estuviera en tu caso...", "si yo fuera fulano...", "lo que hay que hacer es esto o lo otro", etc.

YA PUESTO EN LA AFRENTA, LO MISMO DA RECIBIR CIENTO QUE CIENTO CINCUENTA. (Refrán)

Revela como los hombres virtuosos se acomodan a la ignominia o a la desventura y la poca importancia que le dan a los nuevos pesares o afrentas cuando se han recibido muchas.

1.5.11. Fé

En ocasiones se identifica con la Esperanza. Pero en sentido estricto, la fe supone confianza en Dios, en la Providencia y sus designios. Los sabios han descrito la fe como "la creencia en algo, y especialmente en Dios, sin necesidad de que esté confirmado por la experiencia o por la razón. En síntesis la fe es: "la convicción de lo que no se ve y la certeza de lo que nos espera".

ANTES CON BUENO A HURTAR QUE CON MALOS A ORAR. (Refrán)

Pues con las personas de buen corazón, podemos, incluso, correr determinados peligros; pero con los falsos hipócritas abrazamos siempre el riesgo de la traición o el crimen.

CUANDO DIOS QUIERE, EN SERENO LLUEVE.

Alude a la posibilidad de que sucedan cosas inesperadas, agradables o desagradables. Pues la voluntad de Dios es inescrutable e impredecible, y que si Dios quiere alguna cosa, por muy difícil que a nuestros ojos parezca, ésta se hará realidad.

EL HOMBRE PROPONE Y DIOS DISPONE

La felicidad o la desgracia no depende de nuestros actos, sino de los giros de la fortuna y de la ignorada voluntad de Dios.

COMPAÑÍA DE DOS, COMPAÑÍA DE DIOS. (Refrán)

Argumenta que la mejor compañía posible es la de una sola persona: los esposos o dos buenos amigos. También se sugiere que los terceros suelen ser fuente de enfrentamiento o disputa; por eso siempre se dice "el tercero en discordia", y no "el segundo" ni "el cuarto".

UNA COSA ES CREER EN DIOS, Y OTRA SER AMIGO DEL CURA.

Esta expresión tiene sus orígenes en el pueblo de Salamanca, quienes trataban con algo de rigurosidad y burla a los clérigos. Se les tachaba de gorriones, zampones, avaros, lujuriosos, y de mil defectos, con razón o sin ella. Melchor de Santa Cruz cuenta que un médico visitó a cierto obispo; cuando los criados preguntaron cómo estaba el obispo, el médico contestó: "como mi mula, gordo y liviano". "Liviano" significa "lujurioso", en este caso.

1.5.12. Templanza

La templanza es la moderación. Hace referencia especial a la moderación en todo lo que atañe a los placeres. Se utiliza, por tanto, en relación a la comida, a la bebida, al sexo o a cualquier otro divertimento..

Y, como sucede con los metales forjados adecuadamente, es decir, bien templados, el hombre sereno ha aprendido a conducirse en la vida sin extravagancias que pueden dañar su cuerpo, su alma o sus bienes.

SI QUIERES VIVIR SANO, HAZTE VIEJO TEMPRANO. (Refrán)

Porque la vejez es prudente y moderada: los mayores conocen las consecuencias del vicio y la destemplanza. Se aconseja a los jóvenes evitar los excesos de cualquier tipo, especialmente los que atañen a la salud.

AGUA FRÍA Y PAN CALIENTE, NUNCA HICIERON BIEN AL VIENTRE.

Este refrán textualmente nos señala de los peligros de beber agua muy helada y pan recién salido del horno, pues pueden resultar dañinos para el estómago; así como ocurre con muchos objetos y acciones en la vida: que son magníficas en unas circunstancias y muy perjudiciales en otras.

A LAS DIEZ, EN LA CAMA ESTÉS; Y SI ES ANTES, MEJOR QUE DESPUÉS. (Refrán)

El acostarse pronto tiene sus razones laborales (para rendir en el trabajo), médicas (para evitar enfermedades) y morales. Esta última razón la explica el siguiente refrán: A LAS DIEZ, EN CASA ESTÉS; Y SI SE PUEDE, A LAS NUEVE.

LA GENTE QUE BIEN LO PASA, AL ANOCHECER EN CASA. (Refrán)

Como en el caso anterior, recomienda estar en casa con la llegada de la noche para prevenir desagradables encuentros con gentes de mal vivir.

PARA LA BUENA VIDA, ORDEN Y MEDIDA. (Refrán)

Advierte contra los excesos y las exageraciones. Una similar es: TODO EN ESTA VIDA QUIERE ORDEN Y MEDIDA.

POR LA TRAZA Y POR EL TRAJE SE CONOCE AL PERSONAJE.

Contrario a la sentencia "Las apariencias engañan", éste refrán sugiere que el aspecto exterior de las personas es indicativo de sus valores morales. En sentido más amplio, sugiere que los actos de cada cual señalan a las claras las intenciones y la catadura moral de cada individuo.

NO HAY CARNAVAL SIN CUARESMA. (Refrán)

Nos pone al tanto de las desgracias y dolores que pueden sobrevenir tras acciones excesivas o destempladas. El saber popular recomienda tener en cuenta las resultas de la irresponsabilidad.

LA VENTURA DE LA BARCA: LA MOCEDAD, TRABAJADA; Y LA VEJEZ, QUEMADA. (Refrán)

Muestra una hermosa y triste comparación entre la vida del hombre y el uso de los barcos marineros. Se expresa como señal de la destemplanza y los excesos: una juventud perdida en vicios y alborotos resulta en una vejez llena de dolores y penas.

SABER CON RECTA INTENCIÓN. (Refrán)

Quiere decir lograr la sabiduría, pero mantener bueno el corazón.

DE LA RISA AL DUELO, UN PELO. (Refrán)

Hace alusión a las desgracias que resultan de la irresponsabilidad en la diversión. Alude a tener en cuenta las consecuencias de nuestros excesos.

EL MUCHO REIR EN NADA SUELE CONCLUIR. (Refrán)

Indicado para las reuniones juveniles, donde la risa es el centro de todas las actitudes. Dice la sabiduría popular que la alegría bobalicona es producto de la nimiedad y la banalidad. Y, por tanto, la risa abundante y sin motivo no da nada y en nada queda.

DONDE HAY MULTITUD, HAY CONFUSIÓN. (Refrán)

La moderación y la templanza huye de las aglomeraciones y de las multitudes. Alude en este caso a la confusión y alboroto que se producen en estas reuniones de donde pocas veces resulta algo positivo. Las razones de estas ideas yacen en la convicción de que las reuniones muy concurridas suelen concluir con enfrentamientos y palos (especialmente si hay alcohol y drogas de por medio).

AQUELLOS POLVOS TRAEN ESTOS LODOS. (Refrán)

Representa las consecuencias de actos pasados, y la previsión que debemos tener en todos los actos de la vida y enseña a asumir las responsabilidades de nuestras obras. El refrán indica que una vida tumultuosa acaba en desgracia y pesar.

CON VIENTO SE LIMPIA EL TRIGO, Y LOS VICIOS CON CASTIGO.

Este refrán dice que el único medio seguro para corregir conductas extraviadas y viciosas es el castigo. Porque los viciosos no atienden a razones hasta que sufren en carne propia la recompensa de sus desmanes.

QUIEN COMA LA CARNE, QUE ROA EL HUESO. (Refrán)

Advierte que muchos placeres viciosos esconden consecuencias desgraciadas. Y señala que la persona que goza de tales placeres debe también cargar con la responsabilidad de las penurias y amarguras que le siguen.

A BUEN ENTENDEDOR, POCAS PALABRAS BASTAN.

Señala que los inteligentes entienden bien las sugerencias, avisos y advertencias sin necesidad de repetírselas mil veces. Se utiliza para habitualmente para reprender o insinuar que es necesario un cambio de actitud.

1.5.13. Humildad

La humildad es la cualidad de las personas que rechazan el orgullo, la soberbia, la vanidad, la arrogancia y la impertinencia.

ZAPATERO A TUS ZAPATOS. (Refrán)

Esta es la versión reducida del refrán: "ZAPATERO A TUS ZAPATOS, Y DÉJATE DE TRATOS". Sugiere la necesidad de que cada cual se ocupe en los negocios que le interesan y aconseja no mezclarse en asuntos que se desconocen o de los cuales se es ajeno. Tiene su origen en cierta anécdota clásica por muchos conocida: se dice que el pintor Apeles (siglo IV a. C.), expuso en la plaza pública (ágora) un retrato. Al pasar por allí un zapatero criticó duramente la forma de las sandalias en la pintura y Apeles, conociendo su error, volvió al estudio y rectificó su falta, corregido el retrato, lo instaló de nuevo en la plaza. El zapatero vio que se le había hecho caso y se creyó con autoridad para criticar otros aspectos de la obra, pero como desconocía el arte de la pintura sólo dijo necedades y el artista Apeles tuvo que reconvenirle: "Zapatero, no juzgues más allá de tus zapatos".

EN TODAS PARTE SUECEN HABAS, Y EN LA MÍA A CALDERADAS.

Este refrán se utiliza cuando una persona critica los modos de hacer y de gobernar una casa o un negocio, y con este refrán de le advierte que en su caso también pudieran advertirse los mismos defectos e incluso mayores. Tiene el mismo significado el dicho judío: "VER LA PAJA EN EL OJO AJENO, Y NO VER LA VIGA EN EL PROPIO".

REFRÁN ES VERDADERO QUE QUIÉN MÁS SIRVE, VALE MENOS.

Alude a la contradicción que supone que las personas más útiles sean menos valoradas que las inútiles o parásitas.

A LA CORTA O LA LARGA, EL GALGO A LA LIEBRE ALCANZA.

Resalta la importancia de actuar siempre con perseverancia, firmeza y humildad. Estas tres virtudes son los medios para lograr cualquier objetivo y se recomienda el tesón y la continuidad en el trabajo si se desean alcanzar los bienes perseguidos. Se

elogia además la labor callada y constante como el mejor recurso para obtener los fines.

ATENDER Y ENTENDER, PARA APRENDER.

Recomienda a los "sabiondos", o, personajes que creen saber más que los demás (no confundir con los que realmente saben más) que hablen menos y escuchen más, para así obtener conocimientos precisos y útiles.

NO HAY MEJOR DESPRECIO QUE NO HACER APRECIO.

Indica que el mejor modo de menospreciar a las personas que nos han ofendido es ignorar sus ofensas y calumnias. Esta juiciosa conducta eleva el nivel moral del ofendido por encima del individuo que pretende agredirnos.

CORTESÍA Y BIEN HABLAR, CIEN PUERTAS ABRIRÁN.

Este refrán no se refiere a "hablar con corrección una lengua", sino a "no ofender con las palabras, criticar o chismorrear".

CALLA Y ESCUCHARÁS; ESCUCHA Y HABLARÁS.

Pues la persona que escucha y atiende, aprende. En cambio la persona que no cesa de hablar, no puede escuchar, y por tanto, no puede aprender. Los sabios han sido siempre humildes y no se han vanagloriado jamás de su sabiduría.

QUIEN QUISIERE VENCER, APRENDA A PADECER.

Lección de humildad y paciencia. En el padecimiento y la perseverancia se halla el germen de la victoria. Un premio nobel de literatura español decía: "En España, quien resiste, gana". Otro similar es: "QUIEN NO SABE AGUANTAR, NO SABE ALCANZAR".

NO OFENDE QUIEN QUIERE, SINO QUIEN PUEDE.

Refrán que indica el desprecio que se hace de las ofensas hechas por gente de baja catadura moral, y por tanto, despreciables y dignas de ser ignoradas.

SIÉNTATE Y ESPERA, QUE TU ENEMIGO PASARÁ POR TU ACERA.

Recomienda la paciencia para la venganza o el pago de deudas pendientes. Nos dice que la paciencia es la mejor consejera, porque el tiempo, a menudo, da satisfacciones que la justicia niega. Similar es éste proverbio oriental tan conocido: "SIÉNTATE A LA PUERTA DE TU CASA Y VERÁS PASAR EL CADÁVER DE TU ENEMIGO".

QUIÉN RÍE ÚLTIMO, RÍE MEJOR. (Proverbio)

Se hace referencia a la paciencia que uno debe tener para ver cumplidos sus objetivos. Asegura que con paciencia nuestro futuro será mejor, a pesar de los pesares que nos acaecen el día de hoy. Con el mismo significado, y con tono vengativo, se dice: ARRIERITOS SOMOS Y EN EL CAMINO NOS ENCONTRAREMOS.

QUIEN MÁS SABE, MÁS DUDA. (Proverbio)

Nos expresa que el conocimiento siempre es limitado y que el universo del saber es inagotable e inabarcable. Una sentencia similar es: QUIÉN MUCHO SABE, MÁS IGNORA. El filósofo griego Sócrates solía decir: "Sólo sé que nada sé". De todos modos siempre es bueno saber no importa cuánto, pero saber al fin.

MÁS VALE CALLAR QUE CON NECIOS ALTERCAR.

Aconseja el refrán no discutir con necios, porque éstos jamás aprenden ni escuchan. Además recomienda el desprecio a las ofensas que recibimos de gente de poco valer o sin talla moral. A modo de anécdota, se dice que don Miguel de Unamuno (1864-1936), topó con un enemigo suyo en la calle. La acera era muy estrecha y se encontraron ambos cara a cara, de modo que uno de los dos debía ceder la acera al otro. El individuo lo miró con furia diciendo: "Yo no dejo pasar a

cretinos". A lo que el escritor contestó: "Pues yo sí", y bajando de la acera cedió el paso a su enemigo.

EL AGUA BLANDA Y LA PIEDRA DURA, GOTA A GOTA HACE CAVADURA.

Así como la tímida gota de agua parece inofensiva y tras muchos años logra horadar la piedra más dura, así ha de ser el oficio de los hombres: actuar poco a poco, con paciencia y tesón, para obtener los frutos apetecido.

1.5.14. Ira

Es un estado violento y agresivo, en el cual suele perderse el dominio de uno mismo y se cometen violencias de palabra u obra con otras personas.

El refranero utiliza la violencia como escarmiento, enseñanza o previsión de males mayores.

En el aspecto religioso, muchos acontecimientos nefastos fueron enviados por Dios para castigar los pecados y liviandades del mundo, es la llamada "ira de Dios". (Ejemplo: el diluvio universal, las plagas de Egipto, o los rayos y truenos a los pies del monte Sinaí).

La ira puede tomar diversas formas, o más bien, utilizarse en diversos casos, éstos pueden ser: violencia gratuita, modificación de hábitos y enseñanza, venganza, celos familiares, etc.

EL QUE A HIERRO MATA, A HIERRO MUERE.

Este proverbio significa que los daños que se hacen a otras personas, se volverán contra el agresor. Y, en definitiva, apela a la justicia divina para que los violentos reciban el mismo trato que ellos han dado a los inocentes.

ARRIERITOS SOMOS Y EN EL CAMINO NOS ENCONTRAREMOS.

Cuando se recibe una ofensa y se dice este proverbio, se está indicando que el tiempo hará que los dos individuos vuelvan a encontrarse, tal vez en otras circunstancias, y entonces se consumará la venganza.

UN AGRAVIO CONSENTIDO, OTRO VENIDO.

Refrán que recomienda no perdonar las ofensas o los daños que nos hacen, con el fin de que no se repitan. Similar es: AGRAVIO CONSENTIDO, OTRO SUFRIDO.

NO TE DIGO QUE TE VAYAS, PERO AHÍ TIENES LA PUERTA.

Con esta expresión suele quejarse quien se ha visto ofendido, porque le han sugerido que se vaya. La cultura popular considera ofensiva las despedidas destempladas o la falta de hospitalidad.

QUIEN HACE MALAS, BARRUNTA LARGAS.

Refrán que advierte a los malvados de las consecuencias de sus actos. Porque quien hace mal debe esperar otro tanto a largo plazo. La venganza llegará con el tiempo. Barruntar es "temer, prever o presentir alguna cosa".

BOCA DE VERDADES, CIEN ENEMISTADES.

Este refrán señala que el mejor remedio para lograr enemigos y para conseguir que los amigos se molesten es decirles la verdad, puesto que la verdad es, en ocasiones, muy molesta; especialmente cuando se recriminan actitudes o pensamientos. Otra es: LA VERDAD DUELE, dice un proverbio. Y es por esta razón que las gentes honestas tienen pocos pero buenos amigos, mientras que los zalameros tienen muchos y malos.

OJOS RISUEÑOS, CORAZÓN CONTENTO.

Lejos del enfado, el enojo, la venganza y la ira, este amable refrán hace notar que la tranquilidad de ánimo y la inocencia son siempre buenos argumentos para la felicidad. La alegría que muestran los ojos es señal de sosiego y gozo del alma.

1.5.15. Envidia

Dicen que este es el único vicio no placentero y el único pecado que no hace mal a los demás, sino a las personas que lo ejecutan.

La peor cualidad de este estado de ánimo consiste en que no se desea, propiamente, lo que gozan los demás, sino que el principal objetivo del envidioso es que otras personas no disfruten. Por esta razón, la envidia es una podredumbre del alma.

Los ensayistas españoles del siglo XX, aseguraron que uno de los peores vicios de los hispanos era la envidia.

Miguel de Unamuno decía: "La envidia es mil veces más terrible que el hambre, porque es hambre espiritual".

MÁS VALE SER ENVIDIADO QUE COMPADECIDO.

Refrán que nos dice que la envidia es mala y dañina para la persona que la sufre, no para la persona objeto de la envidia, pues la persona envidiada está en mejor situación que los demás.

QUIEN NO CASTIGA AL MURMURADOR, CAUSA LE DA PARA SER PEOR.

El refranero aconseja reprender a los criticones y chismosos. El saber popular considera a estas gentes como nocivas y peligrosas, causa de malentendidos y disputas. Los "sacafaltas" provocan enfrentamientos entre familiares y amigos entrometiéndose en las vidas ajenas.. No en vano la palabra "chisme" tiene su origen en la palabra "cisma", que significa división y enfrentamiento.

EL GOLPE DE LA SARTÉN, SIEMPRE TIZNA Y NO HACE BIEN.

Expresa este refrán las consecuencias de la murmuración. Porque la crítica injusta y gratuita es siempre injuriosa y provoca daños morales irreparables. El chismorreó empaña la historia de las personas y no hay modo de salvar después la reputación. En el mismo sentido se dice: EL GOLPE DE LA SARTÉN, AUNQUE NO DUELE, TIZNA.

VA LA PALABRA DE BOCA EN BOCA, COMO EL PAJARILLO DE HOJA EN HOJA.

Da a entender que las opiniones y los juicios se extienden inmediatamente y que no hay forma de detener una injuria o un chisme. Por tanto el refranero recomienda prudencia en nuestras palabras y sensatez en nuestras valoraciones, en especial, si pueden ofender o menospreciar la fama de otras personas.

PARA MALAS LENGUAS, BUENAS SON TIJERAS.

Recomienda no tener trato con murmuradores y envidiosos. Y en otro sentido aconseja pagar con la misma moneda las habladurías de un críticón.

QUIEN SE PICA, AJOS COME.

El refranero en este caso se desentiende de las consecuencias perjudiciales que para otros pueda tener nuestro propio bienestar. Se aconseja actuar firmemente de acuerdo a nuestras convicciones sin tener en cuenta la opinión o las quejas de los demás.

QUIEN MAL DICE, PEOR OYE..

Asegura este refrán que las personas murmuradoras se encontrarán con la horma de su zapato, porque alguien habrá que chismorree sobre ellas algún día. A este tipo de gentes se les llama "zoilos", en recuerdo de un personaje griego llamado Zoilo, filósofo sofista y crítico implacable, a quien se le ocurrió criticar a Homero, a Platón y Sócrates, cuyos valores iban más allá del pobre ingenio del crítico. Este hecho confirma que los que tienen como oficio denostar a los demás terminan

siendo despreciados: hoy nadie recuerda a Zoilo, mientras que Homero, Platón y Sócrates son considerados entre los hombres más sabios de la humanidad. Si Zoilo viviera, le tocaría contemplar cómo su nombre significa "crítico, presumido, y, maligno murmurador de obras ajenas".

¿QUIÉN ES TU ENEMIGO? EL DE TU OFICIO

Este refrán contradice la creencia común en el apoyo mutuo entre profesionales del mismo sector. El saber popular sugiere que la envidia o la avaricia pueden dar lugar a enfrentamientos continuos entre gentes del mismo gremio. El sastre envidia y odia al sastre vecino que le quita la clientela; el frutero siente lo mismo por su competidor, y así en todos los oficios.

VISITAR Y OLER, UNA MISMA COSA SUELE SER.

El refranero reniega, en general, de las visitas: las considera inoportunas, molestas y costosas. Pues el principal motivo de las visitas es averiguar el estado de las cosas en un hogar. Los visitantes examinan el mobiliario y la decoración, examinan la organización doméstica, prueban la comida y calibran las relaciones íntimas de los dueños. Para evitar todo esto, lo mejor es excusarse de recibir visitas.

CADA UNO HABLA EN LA FERIA, SEGÚN LE VA EN ELLA.

Se sugiere no tener en cuenta las opiniones de la gente respecto a un negocio o a otro asunto. Porque cada individuo valora de modo distinto los hechos y su criterio se basa en los beneficios obtenidos o las pérdidas; además la opinión de las personas se funda en la alegría o los pesares que les han causado. Debemos desconfiar de valoraciones poco objetivas.

1.5.16 Los meses (Enero)

El primitivo calendario de Roma tenía solamente diez meses. Numa Pompilio (715-672 a. de Cristo), segundo rey de Roma, implantó el año de doce meses adaptándolo al año solar.

Enero fue de los meses añadidos. Su nombre inicial fue Ianuario, dedicado al dios Iano, protector de puertas y entradas, que se le representaba con una vara y una llave.

Entre las formas de expresión de los antiguos se representaba este mes con dos rostros, uno mirando hacia atrás (el pasado año) y otro mirando hacia adelante (hacia el año que comienza).

Enero es un mes invernal cien por cien. Los días van siendo algo más largos, de tal forma que en la totalidad del mes se gana casi una hora de luz solar.

Si el invierno viene normal, a primeros de mes puede llegar a España una ola de frío, que dura de dos a cuatro días, provocando duras heladas hacia la festividad de Reyes, por eso dice el refrán: Enero es claro y heladero”. La segunda mitad del mes suele presentar tiempo más movido.

Florece el almendro por Sureste y Baleares.

Las heladas de Enero son buenas para que las siembras de cereales arraiguen y amacollen. “Enero caliente, el diablo trae en el vientre”.

Continúa la recolección de la aceituna para la almazara y otra labor es el barbecho en los secanos.

En este mes, a veces, tras una invasión fría con abundantes nevadas, sucede una situación de temperaturas suaves y lluvias que pueden provocar deshielos rápidos y, consecuentemente riadas.

- Enero frío y sereno, inaugura un año nuevo.
- Enero claro y heladero, enero frío y seco.
- Enero cuando se hiela la vieja en el lecho y el agua en el puchero.
- En el mes de enero, lobos siete a siete en el carrero.
- En enero, bufanda, capa y sombrero.
- En enero, poco en el sendero, un día y no cada día.
- Por san Pablo el invierno vuelve atrás o alarga el paso

- Por San Antón ninguna niebla llega a las dos.
- Por enero florece el romero.
- Si llueve por Santa Bibiana (2 diciembre) llueve tres semanas; y si le acompaña su primo San Canuto, tres meses juntos.
- Enero seco, graneros llenos, seco pero caliente, por lo que dice el refrán siguiente: Enero veranero, ni para el pajar ni para el granero.
- Enero y febrero meses barbecheros.
- Enero helado, febrero aguado.
- Enero hierbero, año cicatero.
- Enero polvoroso, año abundoso.
- Truenos en enero, bueno para entonces y mejor para luego.
- En enero vale más la cabeza de un palmito que la de un carnero.
- En enero el gato en celo.
- Gato del mes de enero vale un carnero.
- Todos los gatos tienen su enero.

CONCLUSIONES

1. Refrán- frase o sentencia que transmite de manera breve y concisa un mensaje ingenioso, instructivo y a menudo moral, elaborado de forma artística y dotado por lo general de un sistema de rima interna: el abuelo solía inventarse refranes para justificar todas sus acciones.
2. Los primeros testimonios escritos de la existencia de los refranes aparecen ya en los orígenes de la literatura castellana en el Cantar de mio Cid.
3. Los refranes son sentencias breves, habitualmente, anónimas.
4. Entre los primeros registros de un refranero encontramos vestigios de un refranero sumerio que data del siglo XVIII a. C.
5. El refrán es "sabiduría popular ancestral sobre la vida y sus circunstancias". El refranero contiene consejos sobre las acciones adecuadas.
6. El estudio de los refranes y el de los proverbios se enmarcan dentro de la paremiología.
7. La paremiología aprovecha para extraer de los proverbios la información acumulada a través de cientos de años de historia.
8. En las características generales del refrán se recoge una descripción sobre diferentes rasgos característicos de este elemento del lenguaje. Estos han hecho más rico, si cabe, la lengua española.

CAPÍTULO 2 “Todo refrán tiene su historia”

2.1. Refranes y sus sentidos

Meterse en camisa de once varas.

Se originó en el ritual de la adopción de un niño, en la Edad Media. El padre adoptante debía meter al pequeño adoptado dentro de una manga muy holgada de una camisa de gran tamaño y luego sacarlo por el cuello de la prenda. La vara (de casi 84 centímetros) servía para medir cualquier cosa. La alusión a las once varas es para exagerar la dimensión de la camisa que, si bien era grande, no podía medir tanto como 11 varas (más de nueve metros). La expresión se aplica para advertir sobre la inconveniencia de complicarse innecesariamente la vida.

No dejar títere con cabeza.

Los títeres son hoy un espectáculo para niños, pero en otras épocas las representaciones se hacían también para recreación de los adultos. En una de ellas, Don Quijote arremetió contra el escenario del maese Pedro, en el que no dejó títere con cabeza. La máxima quedó en el lenguaje popular para calificar el destrozo que se hace de algo o de alguien.

Vender gato por liebre.

Durante siglos se mantuvo la mala fama de las posadas y fondas respecto de la dudosa calidad de sus comidas. Tanto era el descrédito de estos lugares, que los

comensales, previo a la degustación y parados frente a la carne recién asada, recitaban: “si eres cabrito, manténte frito; si eres gato, salta al plato”. Este “exorcismo” dio origen a la expresión “dar gato por liebre”, que con el tiempo se incorporó al lenguaje popular como equivalente de engaño malicioso por el que se da una cosa de inferior calidad bajo la apariencia de legitimidad.

No querer mas lola.

Lola era una marca argentina de galletitas de principios de siglo, recomendada por los médicos en las dietas y que se daba a los enfermos en los hospitales. En cierta ocasión, un visitante que estaba en un sanatorio porteño vio salir de la morgue a un enfermero con una camilla que portaba un cadáver. Luego del paso de la macabra carga, miró a su ocasional acompañante y le dijo: “ese no quiere más Lola”. Con el tiempo, la expresión pasó a significar que alguien desiste de alcanzar un logro que se torna inaccesible o que directamente abandona una tarea.

Saber donde le aprieta el zapato.

El origen de este dicho se remonta a la época de los romanos. Paulo Emilio, un patricio, dispuso separarse de Papiria, su joven y bella esposa. Cuando sus amigos le reprochaban su actitud, sonriente y señalando uno de sus zapatos, respondía: “¿han visto ustedes alguna pieza tan fina y trabajada como esta? Pues yo, y sólo yo sé dónde me aprieta”. Tiempo después, la respuesta la comenzó a usar quien se sentía acusado de haber obrado con desatino.

Estar con la espada de damocles.

Según cuentan, Damocles era cortesano de Dionisio I (siglo IV, AC), tirano de Siracusa, a quien envidiaba por su vida afortunada. El rey, para escarmentarlo, decidió que Damocles lo sustituyera durante un festín. Pero dispuso que sobre su cabeza pendiera una afilada espada desnuda suspendida de una crin de caballo. Así, Damocles pudo comprender lo efímero del lujoso modo de vivir del monarca.

La frase se utiliza para expresar la presencia de un peligro inminente o de una amenaza.

Lo conocen hasta los perros.

El dicho alude a don Francisco de Chinchilla, alcalde de Madrid a fines del siglo XVIII. En cierta oportunidad, don Francisco dictó una ordenanza que autorizaba a los alguaciles a matar a pedradas a todos los perros abandonados y vagabundos. La orden fue cumplida al pie de la letra: pronto se pudo ver un gran número de perros muertos. Entonces, la gente comenzó a decir que los animales realmente conocían a su verdugo, ya que con la sola presencia del alcalde los canes empezaban a aullar y salían corriendo. Con el tiempo, la expresión se aplicó para dar a entender que alguien es muy popular.

Anda con la mona

andar con la mona quiere decir que alguien se ha embriagado, de tal modo que ya no se sostiene en pie. Cuando en España se conocieron los simios llamo la atencion la forma en como se desplazaban estos animales tan parecidos al hombre en su contextura; con movimientos desacompasados, poco armonicos y en apariencia vacilante . Por tal razon de los borrachos, risueñamente se empenso a comentar que parecian que andaban con una mona porque cuando caminaban ebrios daba la impresion que iban abrazados a un simio.

BRILLAR POR SU AUSENCIA

Entre los romanos, existía la costumbre de exhibir en los actos fúnebres los retratos de todos los antepasados y deudos del difunto.

Por eso, el célebre historiador Tácito, al relatar en el libro III de sus "Anales" las honras fúnebres de Junia -viuda de Casio y hermana de Bruto (el asesino de Julio César)- cuenta que todo el mundo se daba cuenta de la ausencia ("brillaban" por ella) de la efigie de los dos criminales.

Posteriormente, en el siglo XVIII, el gran poeta francés André de Chenier puso de moda la expresión brillar por su ausencia que todo el mundo usa hoy, a veces con mala intención, para resaltar la falta de algo o alguien en determinada circunstancia.

Como Pedro por su casa

Como Pedro por su casa es una sentencia de muy antigua data. Para muchos historiadores aludiría directamente al rey Pedro I de Aragon , quien en 1904 puso sitio a Huesca, ciudad localizada a los pies de los Pirineos. Tras un prolongado asedio, el monarca hispano logro conquistarla y, conforme describen las cronicas de la epoca, se paseo por sus calles con orgullo y altivez. Desde aquel entonces se vendria aplicando el dicho como Pedro por su casa a los confianzudos y entrometidos pero, tambien, a los que dominan con propiedad una materia o conocen una zona determinada como la palma de su mano. Fue una manera original de como Pedro I de Aragon paso a la historia.

DAR EN EL CLAVO

Esta expresión, seguramente, será asociada con la acción de martillar, clavar... y nada más alejado de la verdadera procedencia del dicho.

En la Antigüedad, existía un juego infantil llamado "hito", que consistía en fijar un vástago o un gran clavo a cierta distancia de los participantes quienes, desde su lugar, arrojaban unos tejos anillados de hierro, de manera que el éxito en el juego lo lograban quienes conseguían acertar con el aro en el hito.

Y como el hito solía ser de hierro -por lo general, se trataba de un clavo- la expresión dar en el clavo vino a significar lo mismo.

Con el tiempo y como sucedió con casi todos los dichos populares, la gente comenzó a utilizarlo con otro sentido, en este caso, como equivalente de acertar en la solución de alguna cosa complicada y difícil.

Si eres cabrito, manténte frito;

si eres gato, salta al plato.

Por supuesto, este "exorcismo" nunca sirvió para demostrar la veracidad de la fama de la posada, pero dio origen a la expresión dar gato por liebre, que con el tiempo se incorporó al lenguaje popular como equivalente de engaño malicioso por el que se da alguna cosa de inferior calidad, bajo la apariencia de legitimidad, dada el parecido de la textura de estos dos animalitos.

DORAR LA PÍLDORA

Desde siempre, los medicamentos (infusiones, polvos, brebajes...) se han caracterizado por tener un sabor amargo, lo cual los hacía molestos en el momento de tener que tragarlos, pero eso era considerado algo natural, tanto como lo era el hábito de tener que soportar el dolor.

Hoy, todos sabemos que esos botoncitos compuestos por distintas variedades de productos medicinales llamados píldoras suelen estar integrados -por lo general- por elementos de sabor amargo y desagradable al paladar.

De ahí, que los antiguos boticarios, tal como se sigue haciendo en el día de hoy en los modernos laboratorios farmacéuticos, para disfrazar o disimular ese desagradable sabor, acudiesen al recurso de dorar la píldora con alguna sustancia de gusto azucarado y suave al paladar, de manera que se facilitara la acción de tragar el medicamento.

Ese es el sentido de la expresión dorar la píldora, que hoy aplicamos en el lenguaje diario para hacer o decir algo de una forma más suave y tratando de no herir a quien nos escucha.

EL ORO Y EL MORO

Esta es una locución bastante difundida en nuestro lenguaje coloquial y, por lo general, se la usa para ponderar el precio y el aprecio (a veces, bastante exagerado) de una cosa o persona.

El origen del dicho fue un hecho de armas protagonizado por un grupo de caballeros jerezanos durante las guerras de la Reconquista.

Sucedió que, durante una incursión afortunada, estos caballeros lograron capturar a unos cincuenta moros notables, entre los que se encontraban Abdalá, el alcalde de la ciudad malagueña de Ronda y un sobrino de éste, llamado Hamet.

El alcaide obtuvo muy pronto su rescate, mediante el pago de una fuerte suma de dinero, pero no así los demás -ni siquiera su sobrino Hamet-, pese a los enérgicos requerimientos del propio rey Juan II de Castilla.

Los caballeros -y particularmente, la esposa de uno de ellos- exigían la entrega de cien doblas (monedas castellanas de oro) por la liberación del cautivo.

En virtud de esto, el rey ordenó que Hamet fuese trasladado a la Corte, pero debido al forcejeo entre el soberano y los caballeros por el cobro del rescate, la malicia del pueblo no tardó en acuñar la frase quedarse con el oro y el moro, aplicada a la aparente intención negociadora (en su favor) del rey.

Con el tiempo, el dicho comenzó a aplicarse para censurar a toda persona que pretende retener más de lo que le corresponde por derecho, y así es como lo usamos en la actualidad.

EL QUE SE FUE A SEVILLA, PERDIÓ SU SILLA

Cuentan que durante el reinado en Castilla de Enrique IV de Trastámara, un sobrino de don Alonso de Fonseca -arzobispo de Sevilla- fue a su vez designado arzobispo de Compostela, pero suponiendo el tío que, a causa de las revueltas que agitaban Galicia, a su sobrino le costaría mucho tomar posesión de su cargo, se ofreció para adelantarse a Santiago para allanarle las dificultades, pero a cambio, le pidió a su sobrino que lo reemplazase en los negocios de su sede en Sevilla.

Efectivamente, así se hizo y con el mejor resultado, de manera que una vez que don Alonso, concluida la gestión, regresó a Sevilla, se halló con la desagradable sorpresa de que su sobrino se resistía a abandonar la sede que regenteaba, alegando que el arreglo había sido permanente. Para reducirlo, se hizo necesaria la intervención del Papa y hasta la del propio rey Enrique.

El joven, una vez que regresó a Santiago, terminó preso y sentenciado a cinco años de condena por otros delitos, pero su carrera continuó y llegó a ocupar los más altos cargos eclesiásticos, teniendo que ceder su arzobispado a su propio hijo.

De aquel suceso, muy comentado en su tiempo, nació el dicho que seguramente en su origen debió ser el que se fue "de" Sevilla, perdió su silla y no como lo conocemos hoy, el que se fue "a" Sevilla, perdió su silla, porque en realidad, don Alonso no fue a Sevilla sino a Santiago de Compostela, para lo cual debió irse de Sevilla y... dejar su silla.

TIEMPO DE VACAS GORDAS

Según cuenta la Biblia (Génesis), cierta vez el faraón tuvo un sueño singular e inquietante: vio cómo siete vacas gordas eran devoradas por otras tantas vacas extremadamente flacas.

Desconcertado por tal visión, convocó a los adivinos y agoreros más afamados del país, pero ninguno de ellos supo interpretar satisfactoriamente la pesadilla.

Ante tal circunstancia, hizo comparecer ante sí a José, hijo de Jacob y Raquel, que se hallaba en prisión y éste le explicó que las siete vacas flacas simbolizaban "los siete próximos años, que serán de abundancia y prosperidad", mientras que las siete vacas gordas representaban la "escasez y penurias que harán que se olvide toda la abundancia de la tierra de Egipto durante otros siete años, y el hambre consumirá la tierra".

Con el tiempo, la frase el tiempo de las vacas gordas adquirió el valor de aludir a cualquier período de prosperidad material, pero con la advertencia implícita de que a ese período habrá de sucederle otro de necesidades y apremios.

ENTRAR CON EL PIE DERECHO

Esta es una expresión que desde hace mucho tiempo solemos utilizar para significar el comienzo favorable de una empresa, aunque comúnmente se sostiene que la locución es una forma residual de alguna práctica supersticiosa.

Lo cierto es que tiene su origen en la rúbrica de los Misales donde, por motivos arcanos se prescribe que el celebrante, una vez comenzado el introito y al

disponerse a subir las gradas del altar, debe iniciar su marcha con el pie derecho, esto es, entrar con el pie derecho.

Curiosamente, esta costumbre se ha mantenido a pesar de su procedencia pagana.

Por extensión, comenzó a aplicarse el dicho para referirse a la acción que preannuncia la buena suerte necesaria en la iniciación de una tarea y su culminación con éxito.

ESTAR EN BABIA

Aunque parezca mentira, Babia existe y es una apartada comarca de la provincia de León, en España, poco fértil y bastante alejada de las zonas pobladas en cuyo territorio hoy se encuentran importantes pantanos de aprovechamiento hídrico.

Durante la Edad Media, al parecer, abundaba la caza en ese lugar y los reyes de León lo eligieron como punto de reposo, particularmente para alejarse de los problemas de la corte, complicada con las intrigas palaciegas de los nobles, empeñados en instaurar un régimen feudal semejante al de la Europa septentrional. Además, los reyes aprovechaban las bondades del lugar para -como diríamos en nuestros días- "desenchufarse" de la tarea estresante, que no era poca.

Estas ausencias del rey motivaban a menudo la inquietud de los súbditos a quienes, cuando preguntaban por él, se les respondía evasivamente que el rey estaba en Babia.

La expresión se hizo coloquial y pasó al lenguaje común para significar toda disposición de ánimo desentendida, de propósito o involuntariamente, ante cualquier tarea apremiante.

Hoy en día, nosotros la utilizamos específicamente para hacer referencia a toda persona distraída o que parece ausente en el momento en que más se necesita de su concentración.

HACERSE AGUA LA BOCA

Es por todos sabido que la presencia de un manjar apetitoso no sólo despierta el deseo de saborearlo, sino que activa de manera automática la secreción de las glándulas salivales, ubicadas en nuestra boca.

Tanto es así, que a veces, la sola mención de un plato determinado es suficiente para producir ese efecto; y lo mismo sucede cuando estamos presenciando una película o un programa de televisión y en la pantalla se nos presenta un delicioso platillo: automáticamente, nuestras glándulas salivales comienzan a secretar su líquido.

Este fenómeno que más de una vez hemos experimentado, da origen a la frase que metafóricamente utilizamos para aludir a algo que nos produce esa sensación de saborear cierto manjar.

Pero, atención, la expresión hacerse agua la boca no se limita a la ingestión y saboreo de una comida, sino que se extiende al sentido figurado y suele aplicárselo en referencia a un hecho muy deseado y de inminente realización, aunque no tenga relación alguna con la comida.

HAY (O NO HAY) MOROS EN LA COSTA

La historia relata que, durante varios siglos el Levante español (la zona mediterránea que abarca Valencia y Murcia) fue objeto de frecuentes invasiones por parte de los piratas berberiscos (habitantes de la región noroeste de África, entre el Mediterráneo y el Sahara).

Los pueblos que vivían en la ribera, a causa de ello, se encontraban en constante zozobra y para prevenir el peligro, se levantaron a lo largo de la costa numerosas atalayas de mampostería ciega, a las que se ascendía por medio de escalas de cuerda que luego eran retiradas.

Desde lo alto de esas torres se vigilaba el ancho horizonte y, no bien se avizoraban las velas de las naves berberiscas, el centinela de turno comenzaba a gritar: "¡hay moros en la costa!".

Sonaba entonces la campana, se encendían las hogueras de señal y la gente - alertada- se preparaba para la defensa.

El sistema perduró hasta muchos años después, cuando se firmó la paz con los reyes de Berbería, pero el proverbial grito de ¡hay moros en la costa! pasó a ser expresión de uso familiar para advertir a alguien sobre la presencia de quien representa cierto peligro, o bien no conviene que escuche algo de lo que estamos diciendo.

En sentido opuesto, se usa la expresión antónima no hay moros en la costa, para dar a entender que no existe peligro inminente para una persona que debe realizar determinada tarea.

IR DE PUNTA EN BLANCO

Esta expresión, que en la actualidad solemos utilizar para elogiar la elegancia y pulcritud de la vestimenta de alguna persona, tiene su origen en los antiguos usos de la caballería.

En ese tiempo, en cambio, el dicho se aplicaba a los caballeros que solían llevar todas las armas del arnés desnudas y listas para el combate y como estas eran de acero bruñido, centelleaban al sol con una blancura resplandeciente, es decir, los caballeros iban de punta en blanco.

Esta expresión es la misma que da origen a la frase armas blancas, aludiendo a que son cortantes, en contraposición con las llamadas armas negras, que eran las que se utilizaban en la práctica de la esgrima y que no eran cortantes ni punzantes; asimismo, eran también llamadas armas negras las que permanecían envainadas.

Por analogía, con el correr del tiempo, el modismo ir de punta en blanco vino a aplicarse también al acto de vestir suntuariamente -ya sea de uniforme o etiqueta- y con el máximo esmero, tal como lo hacen en la actualidad muchas personas.

ESTAR CON LA ESPADA DE DAMOCLES

Según cuentan Horacio en una de sus "Odas" y Cicerón, en sus "Tusculanas", Damocles era cortesano de Dionisio I, El Viejo (siglo IV, AC), tirano de Siracusa, a quien envidiaba por su vida aparentemente afortunada y cómoda.

El rey, con el propósito de escarmentarlo, decidió que Damocles lo sustituyera durante un festín, pero para ello dispuso que sobre su cabeza pendiera una afilada espada desnuda suspendida de una crin de caballo.

De esta manera, Damocles pudo comprender lo efímero e inestable de la prosperidad y del lujoso modo de vivir del monarca.

La frase la espada de Damocles se utiliza desde hace mucho tiempo, para expresar la presencia de un peligro inminente o de una amenaza.

LA TERCERA ES LA VENCIDA

Expresión de tono optimista que asegura que, luego de haber fracasado en dos intentos, la próxima vez se logrará lo propuesto, por lo que se exhorta a la persona a perseverar en su esfuerzo.

El origen parece estar en el vocabulario de la lucha cuerpo a cuerpo (y en otras clases de enfrentamientos), en la que el luchador que derribaba tres veces a su adversario ganaba, aunque algunos sostienen que, primitivamente, se consideraba ganador al que mejor se desempeñaba en un total de tres juegos. Como vemos, siempre era el número tres el elegido.

En el ámbito de la Justicia de los siglos XVI y XVII, en la práctica procesal del derecho penal, se establecía la muerte al tercer robo, con lo que para el reo, al igual que para el luchador, la tercera, era la vencida.

LÁGRIMAS DE COCODRILO

Por motivos que se ignoran o quizá porque la imagen del reptil ha estado siempre ligada a hechos misteriosos, muchas son las leyendas que se cuentan acerca de la conducta del cocodrilo, algunas de ellas relacionadas con su actitud ante sus presas.

Desde tiempos remotos, se sostenía que el saurio, para atraer a sus víctimas emitía un extraño e insinuante gemido. Otros autores añadían que, una vez devorada la presa, el temible reptil lloraba sobre los despojos de su comida, quizás afligido

porque el festín hubiese terminado tan de prisa y no falta quien asegura que suele comerse a sus propias crías, desconociendo en este caso que la hembra acomoda a los más pequeños dentro de sus fauces para llevarlos al río, donde luego los suelta para que comiencen a nadar por sus propios medios.

Asimismo, se sabe que las famosas lágrimas de cocodrilo son una secreción acuosa que mantiene húmedos los ojos del animal, fuera del agua, pero no tienen nada que ver con el llanto, debido a que las glándulas salivales y las lacrimales de este animal están situadas muy cerca unas de las otras y por eso, se estimulan constantemente, lo que hace que al animal mientras llora mientras come.

Todo esto, sumado a la fantasía popular sirvió para dar origen a la expresión lágrimas de cocodrilo, con la que se alude al dolor fingido de alguien ante cualquier suceso desgraciado, dolor que no es tomado en serio por ninguna de las personas que lo contemplan.

LAS PAREDES OYEN

Es un modismo que procede de Francia, del tiempo de las persecuciones contra los hugonotes que culminó en la histórica "Noche de San Bartolomé" o "Noche de los cuchillos largos", episodio sangriento de las luchas religiosas que asolaron Francia en la segunda mitad del siglo XVI.

El hecho fue promovido por Catalina de Médicis y el duque de Guisa quienes instigaron a los católicos a llevar a cabo una matanza de hugonotes (seguidores de Calvino), la noche del 24 de agosto de 1572.

Según algunos historiadores, en aquellos tiempo, la reina Catalina de Médicis mandó construir, en las paredes de sus palacios, conductos acústicos secretos que permitieran oír lo que se hablaba en las distintas habitaciones, para así poder controlar cualquier conspiración en su contra.

La frase las paredes oyen, con el tiempo, pasó a ser utilizada como señal de advertencia acerca de lo que se dice en determinado momento y lugar.

LO CONOCEN HASTA LOS PERROS

El dicho alude a la figura de don Francisco de Chinchilla, alcalde de Madrid a fines del siglo XVIII.

Este buen señor acostumbraba a presentarse en los mercados, acompañado de sus alguaciles y guardias, al menor signo de disputa o riña, logrando -con su sola presencia- calmar los ánimos de los presuntos contendientes, de manera que la calma volvía a reinar en el lugar.

También se cuenta de don Chinchilla que, en cierta oportunidad, con el propósito de mejorar las condiciones de salud de los madrileños, dictó una ordenanza que autorizaba a los alguaciles a matar a pedradas a todos los perros abandonados y vagabundos.

La orden fue cumplida al pie de la letra y muy pronto se pudo ver por las calles de Madrid un gran número de lapidaciones de perros vagabundos.

Y llegó a tal punto la cuestión, que la gente comenzó a decir que los animales realmente conocían a su verdugo, ya que con la sola presencia de don Chinchilla, los canes empezaban a aullar y salían corriendo.

Con el tiempo, la expresión lo conocen hasta los perros se aplicó para dar a entender que alguien es muy popular.

ME LO CONTÓ UN PAJARITO

En general, las aves siempre han tenido fama de ser portadoras excepcionales de buenas y malas noticias. Tanto en la Biblia cuanto en la literatura clásica abundan ejemplos de esta afirmación que certifican la vigencia del dicho.

Una de las muestras antiquísimas de esa creencia es el difundido arte de predecir el futuro por el vuelo y el canto de los pájaros (augur, augurio...).

Otra, más cercana en el tiempo, está representada por el uso de las palomas mensajeras, que han prestado siempre valiosos servicios a las tareas de información y comunicación.

Todo ello explica la antigüedad de la frase me lo contó un pajarito, con la que solemos ocultar risueñamente el conocimiento del origen de alguna noticia llegada a nosotros de manera confidencial.

METERSE EN CAMISA DE ONCE VARAS

La locución tuvo su origen en el ritual de adopción de un niño, en la Edad Media.

El padre adoptante debía meter al niño adoptado dentro de una manga muy holgada de una camisa de gran tamaño tejida al efecto, sacando al pequeño por la cabeza o cuello de la prenda. Una vez recuperado el niño, el padre le daba un fuerte beso en la frente como prueba de su paternidad aceptada.

La vara (835,9 mm) era una barra de madera o metal que servía para medir cualquier cosa y la alusión a las once varas es para exagerar la dimensión de la camisa que, si bien era grande, no podía medir tanto como once varas (serían más de nueve metros).

La expresión meterse en camisa de once varas se aplica para advertir sobre la inconveniencia de complicarse innecesariamente la vida.

NO DEJAR TÍTERE CON CABEZA

Todos sabemos que los títeres son figuras hechas en pasta, madera u otro material que, revestidas y adornadas caprichosamente, se accionan con hilos mediante algún artificio manual.

En la actualidad, los títeres son un espectáculo para niños, pero en otras épocas, las representaciones se hacían también para recreo de los adultos, lo que explica que el célebre Don Quijote haya podido arremeter como lo hizo, contra el retablo del maese Pedro, en el que -en efecto- no dejó títere con cabeza.

La expresión quedó en el lenguaje popular para calificar el destrozo que, por motivos airados, se hace de algo o alguien involuntaria e indiscriminadamente, aunque por analogía, la frase puede aplicarse también en el caso en que no haya ningún daño material, sino una severa reprimenda manifestada en forma oral contra una o más personas.

NO HAY TUTÍA

Nada que ver con la familia.

En la medicina antigua, el hollín que resultaba de la fundición y purificación del cobre (óxido de cinc) era procesado para transformarlo en ungüento, al que le atribuían excepcionales virtudes curativas para determinadas enfermedades de la vista.

El ungüento era llamado -según la región de que se tratara y del elemento del que derivaba- tutía, atutia o atutía y parece que era muy citado por los publicistas de la época, debido a sus aparentes buenos resultados en los tratamientos de las enfermedades oculares.

Fue tal el prestigio de esta panacea que el lenguaje popular, basándose en ello, terminó por acuñar la frase -algo deformada, por cierto- no hay tu tía (como si en realidad, se tratase de la "tía" de alguien), para dar a entender que algo, por su dificultad o por su obstinación e intransigencia, es imposible de resolver.

NO QUERER MÁS LOLA

Lola era una marca argentina de galletitas de principio de siglo, famosas por el cuidado puesto en su elaboración, llevada a cabo con los mejores ingredientes y sin ningún tipo de agregado artificial, lo que las convirtió en las preferidas de los grandes médicos especialistas que las recomendaban para la inclusión en las dietas de sus pacientes, sobre todo los que no podían ingerir alimentos convencionales. Tanto fue así, que en los sanatorios, clínicas y hospitales comenzaron a incluirlas en la alimentación de enfermos de toda clase.

Cuenta la tradición que, estando de visita alguien en un sanatorio de la ciudad de Buenos Aires y mientras recorría junto a un amigo las instalaciones del nosocomio, fue a dar a la puerta de la morgue, de donde precisamente salía un enfermero empujando una camilla que portaba un cadáver.

Ante tal escena, el visitante, luego de mirar pasar al macabro cargamento, giró, miró a su ocasional acompañante y le dijo: Ese, no quiere más Lola..., aludiendo obviamente a la condición del fiambre, que ya no comería ni esa ni ninguna otra marca de galletitas. Con el tiempo, la expresión vino a significar que alguien

desiste en su intento por alcanzar un logro que se le presenta inaccesible o, lisa y llanamente, abandona una tarea.

PONER LAS MANOS EN EL FUEGO

Para explicar la procedencia de este dicho, hay que remontarse a la época en que se practicaba el llamado "juicio de Dios" u "Ordalía" que era una institución jurídica por medio de la cual se dictaminaba la inocencia de una persona o cosa (podía ser un libro u otra obra de arte) acusada de haber cometido algún delito, pecado o falta y de cuyo resultado se podía deducir qué juicio merecía ella de Dios.

Muchas veces, el juicio de Dios se practicaba para aclarar una desavenencia entre dos personas.

Originariamente, era una costumbre pagana practicada por numerosos pueblos antiguos -en particular, por tribus germánicas-, pero con la llegada del cristianismo, la costumbre fue asimilada por la Iglesia.

Estos juicios de Dios tenían muchas formas de ejecución, pero las que más se practicaban eran las que consistían en el combate y el fuego, forma ésta que consistía en tomar hierros candentes o poner en la mano (u otra parte del cuerpo) una hoguera o lumbré: si la persona salía indemne o con poco daño de la prueba, era considerada inocente.

La frase, con el tiempo, comenzó a aplicarse, en sentido figurado, para manifestar respaldo total por alguien o algo, dando a entender que uno estaría dispuesto incluso a poner las manos en el fuego, para dar testimonio de la conducta de una persona.

PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES

Durante el transcurso del siglo XVI, fueron introducidos los caracteres góticos en la escritura común. Entonces, los copistas -importantísima profesión en esa época- adoptaron la práctica de poner un pequeño tilde sobre la i minúscula, para evitar que la presencia de dos de estas letras seguidas fuese confundida con una "u"

(como si hoy tuviéramos que escribir a mano y en letra cursiva el término compuesto antiinflacionario).

Por supuesto, esta innovación no fue bien recibida por todos los escribas y por algunas de las personas letradas, de manera que comenzaron a discrepar con la medida; tanto fue así, que para muchos, la acción de poner los puntos sobre las íes no pasaba de ser una prolijidad ociosa, propia de personas excesivamente meticulosas y maniáticas del esmero.

Con el correr del tiempo, este concepto fue desplazado por el que tiene la frase en la actualidad, es decir, ejecutar todo muy detalladamente, sobre todo lo que normalmente se hacía de manera imprecisa, aunque entre nosotros suele aplicarse a la persona que siente la necesidad de aclarar determinada situación porque prefiere las cosas transparentes.

QUIÉN TE HA VISTO Y QUIÉN TE VE

Según cuenta el obispo de Mondoñedo, fray Antonio de Guevara, en tiempos de las revueltas de las Comunidades de Castilla había en un pueblo de Ávila un clérigo de origen vasco, partidario y ferviente defensor del líder de la revuelta Juan de Padilla, a quien señalaba desde el púlpito como "verdadero rey de Castilla, y no el tirano que ahora nos gobierna".

Pero resultó que, una vez, el propio rebelde Juan de Padilla apareció con sus tropas y, tal como era la costumbre de la época, devastó las bodegas del lugar para abastecer a sus huestes.

Una vez que se fue, el clérigo del lugar subió de nuevo al púlpito y habló al pueblo, pero ahora con un mensaje distinto, diciendo "habéis visto cómo pasó por aquí don Juan de Padilla y cómo sus soldados no me dejaron gallina viva, no tocino, ni estaca, ni tinaja sana. Os digo esto porque, de aquí en adelante, no deberéis rogar a Dios por él, sino por el rey don Carlos y la reina doña Juana, únicos reyes verdaderos...".

Como es de suponer, la gente comenzó a aplicar la frase ¡quién te ha visto y quién te ve! para referirse al sentimiento que despierta una persona que en un tiempo fue pujante, feliz, sana o rica y ahora se encuentra débil, triste, enferma o pobre.

SABER DÓNDE LE APRIETA EL ZAPATO

Este es uno de los dichos más populares de nuestra lengua y su origen se remonta a la época de los romanos.

Según cuenta Plutarco en su obra "Vidas paralelas", Paulo Emilio, un patricio romano que gozaba de respeto entre sus pares debido a su sentido de la Justicia, dispuso separarse

-aparentemente, sin ninguna razón- de Pipiria (hija de Papirio Masón), su joven, bella y virtuosa esposa, madre de sus dos hijos.

Cuando sus amigos, escandalizados por la actitud del patricio, le reprochaban su proceder, éste, sonriente y señalando uno de sus zapatos, respondía:

-¿Han visto ustedes alguna pieza tan fina y primorosamente trabajada como esta? Pues yo, y sólo yo sé dónde me aprieta.

Con el tiempo, la ejemplar respuesta pasó al lenguaje popular para ser usada como réplica, cuando se acusa a alguien de obrar con ligereza y desatino.

SALVARSE POR UN PELO

En tiempos remotos, el oficio de marino no hacía descontar -como en la actualidad- que este profesional supiera nadar; más aún, había muchos hombres de mar que no podían siquiera mantenerse a flote en caso de naufragio debido a que la capacidad de nadar no era una condición "sine qua non" para ingresar como tripulante.

De ahí que, cuando un día el jefe de cierto cuerpo de la Armada, quizá guiado por razones puramente higiénicas, dio orden de rapar la cabeza de todos sus hombres, estos se alzaron en clamor de protesta y rebeldía, llegando incluso a la superioridad, alegando que la medida atentaba contra su vida, debido a que de esa manera se les privaba, en caso de naufragio, de una forma de asidero, dado que

muchas veces eran salvados de una muerte segura al ser tomados de los largos pelos de su cabeza.

Este pedido formulado por los marinos fue curiosamente atendido por los superiores que, a través de una Real Orden expedida en 1809, decretaron la caducidad de la medida de exigir el pelo corto a los marinos.

En la actualidad, la expresión salvarse por los pelos o la variante criolla salvarse por un pelito son usadas para dar a entender que alguien logra salir de un apuro extremo, justo en el último momento.

SE ARMÓ LA GORDA

La Revolución Unionista de 1868, a causa de la cual la reina Isabel II se vio forzada a abandonar el poder, vino precedida de un insistente rumor callejero, en el que utilizando la muy castiza expresión de la Gorda, se proclamaba a los cuatro vientos la inevitabilidad de los acontecimientos.

Es decir, la gente aludía a la Gorda como un hecho consumado, como una cosa ya hecha: la Gorda ya está en camino... se va armar la Gorda... hasta que, finalmente, en septiembre de ese año, verdaderamente, se armó la Gorda con el pronunciamiento militar del marino Juan Bautista Topete y Carballo en Cádiz y de Primo de Rivera en Madrid.

Históricamente, el hecho tomó el ostentoso nombre de La Gloriosa, pero su duración fue efímera; no así el castizo alias que el pueblo le adjudicó: La Gorda, expresión que luego extendió su uso al lenguaje familiar, cuando alguien quiere referirse a cierto hecho ruidoso o de mucha trascendencia, o bien ante una situación de extrema gravedad.

SER CHIVO EXPIATORIO

Este dicho proviene de una práctica ritual de los antiguos judíos, por la que el Gran Sacerdote, purificado y vestido de blanco para la celebración del Día de la Expiación ("purificación de las culpas por medio de un sacrificio" elegía dos machos cabríos, echaba a suerte el sacrificio de uno, en nombre del pueblo de

Israel y ponía las manos sobre la cabeza del animal elegido -llamado el Azazel- al que se le imputaban todos los pecados y abominaciones del pueblo israelita.

Luego de esta ceremonia, el macho sobreviviente era devuelto al campo por un acólito y abandonado a su suerte, en el valle de Tofet, donde la gente lo perseguía entre gritos, insultos y pedradas.

Por extensión, la expresión ser el chivo expiatorio adquirió entre nosotros el valor de hacer caer una culpa colectiva sobre alguien en particular, aun cuando no siempre éste haya sido el responsable de tal falta.

SIN DECIR "¡AGUA VA!"

En la Edad Media, el sistema de alcantarillado y la presencia del cuarto de baño en las casas de familia españolas (lo mismo que en las francesas, inglesas, etcétera) no era tan común como en nuestros días; de hecho, para satisfacer las primarias necesidades fisiológicas, las familias de entonces utilizaban bacinillas (comúnmente llamadas hoy "escupideras", porque primitivamente cumplían esa función) dentro de las cuales depositaban sus abluciones.

Era algo cotidiano, entonces, que por las mañanas, las señoras de la casa recogiesen estos recipientes y vaciasen su contenido simplemente arrojando desde las ventanas su contenido (en este caso, exclusivamente líquido) a la calle, pero poniendo mucho cuidado de advertir a los posibles transeúntes del peligro inminente, para lo cual exclamaban a viva voz: "¡Agua va...!".

Con el tiempo, y cuando las instalaciones sanitarias progresaron, desapareció la costumbre, pero el dicho permaneció en el uso popular como sinónimo de advertencia.

Claro que también surgió la variante sin decir "¡agua va!", equivalente al actuar sin la precaución de advertir a alguien sobre la acción que uno iba a acometer, muchas veces perjudicando al otro, tal como hubiera obrado una señora de aquellos tiempos que se dispusiera a arrojar el contenido de la bacinilla sin avisar...

SE LE FUE AL HUMO

En la época de la Conquista del Desierto, los fusiles se cargaban por la boca del cañón. Se introducía la pólvora y las miniciones y se prensaba todo con una baqueta (especie de varilla larga).

Cuando los indios atacaban en malón, los soldados disparaban sus fusiles, lo que provocaba una gran humareda, lo que delataba la ubicación del militar. Entonces los aborígenes aprovechaban los instantes que le tomaban a los soldados, volver a cargar sus armas y literalmente "Se iban al humo", porque sabían que allí estaba el soldado indefenso.

SE LE SUBIERON LOS HUMOS

Existía entre los romanos, la tradicional costumbre de adornar el atrio de las viviendas con los bustos y retratos de toda su ascendencia, con el objeto de demostrar la longitud y la importancia de su linaje.

Estos objetos, por efecto del humo y del paso del tiempo, adquirirían una coloración oscura de la que los habitantes de la casa solían ufanarse, ya que cuanto más intensa era esa pátina de ranciedad, más crecía la respetabilidad de la familia, en base a la memoria de sus ancestros.

Ese es el origen de la expresión tener muchos humos que hoy aplicamos análogamente para manifestar la fea actitud de quien actúa con engreimiento y presunción inmoderados.

El mismo valor adquirió la locución subirse los humos a la cabeza.

TARDE PIASTE!

Generalmente, cuando oímos una queja, pedido de auxilio o justificación algo tardíos, de manera que resulta prácticamente imposible atender, solemos utilizar irónicamente el dicho tarde piaste, integrado por el adverbio de tiempo y el participio del verbo "piar".

En realidad, en el propio sentido de este verbo está contenido el significado del dicho, sobre cuyo origen se manejan varias versiones, aunque se coincide en lo más esencial.

La más acertada habla de un par de estudiantes gallegos que, en ocasión de jugarle una broma a un tercero, apostaron a quién de los tres se atrevía a tragar un huevo cocido, de un solo trago. Aceptada la apuesta, los dos pícaros pusieron dos huevos cocidos y uno crudo, que se encargaron de dar al incauto.

Este tomó el huevo y en el momento de pasar por la garganta del joven, el pollito pió, lo que hizo que aquel exclamara... ¡tarde piache! (forma gallega de decir ¡tarde piaste!).

En la actualidad, lo seguimos utilizando con el mismo sentido que en sus orígenes.

VALE LO QUE PESA

Aun cuando se dice que este dicho tendría su origen en la cultura escandinava, se cree que la práctica era común a muchos de los pueblos de la Antigüedad.

Existía entre algunos pueblos, una costumbre consistente en que, cuando un hombre mataba a otro, estaba obligado a pagar en oro o en plata, el peso de la víctima a sus familiares.

Posteriormente, esa práctica se trasladó al ámbito religioso, de manera que los parientes de un enfermo ofrecían a la Providencia por su pronto restablecimiento, el peso de aquel en plata, cera, trigo, etcétera.

El mismo significado tienen hoy las ofrendas que se elevan a la Virgen o a algún santo en los templos; asimismo, entre los ismaelitas parsi de la India subsiste la costumbre de regalar anualmente a su jefe espiritual, el Aga Khan, su peso en oro.

Todos estos antecedentes dieron lugar a la creación del dicho popular vale lo que pesa, utilizado para ponderar el valor (moral, intelectual, artístico o práctico) de una persona en particular.

VÉRSELAS NEGRAS

Para explicar este dicho, deberemos remontarnos a la antigua Grecia y explicar la manera en que los ciudadanos llegaban a ocupar cargos públicos. Estos se otorgaban confiando en el azar, mediante el sistema de extracción de sortes (bolas

o pedacitos de madera marcados, que por otra parte, dieron origen a la palabra "sorteo" por los que se creía que se expresaba el oráculo.

En este sistema, las bolas blancas simbolizaban la suerte venturosa y las negras, la suerte adversa.

Esta interpretación mágica de las suertes se ha mantenido a través del tiempo y de él proviene la expresión vérselas negras, derivada a su vez de tocarle a uno la negra, con el que, en el lenguaje coloquial se señala el infortunio de alguien en cualquier cosa determinada por el azar.

A Dios rogando y con el Mazo dando.

Este refrán aparece en el capítulo XX XV del tomo II, página 801. Es dicho por Sancho al recordar al Quijote la promesa de la ínsula, y se interpreta como que pese a que hay que tener buena fe en las promesas, no está de más presionar por ellas.

Al buen entendedor, pocas Palabras.

Este refrán aparece al final del capítulo XXXVII del tomo II, página 812. Es dicho por Sancho al final de una larga intervención, por lo que el apunte no deja de ser humorístico.

En un sentido opuesto, se presenta un fenómeno interesante. Cuatro de los entrevistados españoles propusieron: Al buen entendedor, pocas palabras bastan.

Lo que no deja de ser llamativo, pues al contrario de una reducción como la alternativa anterior, el refrán aumenta. La aparición del verbo puede ser la búsqueda de los hablantes por generar una unidad sintáctica independiente, característica del refrán (Columbi, 1989), que no lo es sin la presencia del verbo.

Cuando a Roma fueres haz como vieres

Este refrán aparece al final del capítulo LIV del tomo II, página 931. El autor afirma que Sancho conocía este refrán, y por lo tanto, se comporta de acuerdo a las circunstancias.

Dentro de los entrevistados que identificaron al refrán con una versión distinta, la mayoría, lo conocen como: a donde fueres, haz lo que vieres. Esta variación nos propone dos cambios importantes: por una parte, la preposición temporal (cuando) se modifica por una espacial (donde). La explicación puede ser que dado que cae el referente de lugar (Roma), la sustitución ayuda a reemplazar el sentido que deja este vacío. Por otra parte, el segundo cambio evidente es el lugar de referencia. En el siglo de Cervantes, Roma era para los europeos un lugar de referencia como destino, corroborado también por todos los caminos conducen a Roma. En nuestro tiempo, Roma no tiene la misma connotación, y los hablantes hacen uso de una forma que propone al refrán desde una perspectiva más genérica.

Del dicho al hecho hay un gran trecho

Este refrán aparece en el capítulo LXIV del tomo II, página 1010. Lo dice Sancho como respuesta a un plan que propone Don Quijote, el cual tiene más de descabellado que de posible.

Dentro de los entrevistados que conocen al refrán, la mayoría lo identificó con una versión distinta, lo conocen como: del dicho al hecho hay mucho trecho. Esta variación nos propone un cambio: se reemplaza un gran por mucho. La explicación de este cambio puede tener motivos fonológicos, pues es evidente que dentro de la construcción sobresale el sonido de /ch/, lo que favorece la inclusión de una palabra que tenga este sonido en reemplazo de otra sin él, sin que este cambio afecte el sentido de adverbio de cantidad.

Dime con quién andas y decirte he quien eres

Este refrán aparece en el capítulo X del tomo II, página 604. Lo dice Sancho haciendo referencia a que su amo es un loco, pero que él no lo es menos por estar junto a él en todas sus aventuras.

La forma en que se conoce es Dime con quién andas y te diré quién eres. La explicación al cambio radica en que la forma verbal del original es un arcaísmo

(decirte he) para indicar futuro, que se reemplaza por: te diré. Este es un ejemplo de cómo un refrán adopta los cambios generales de la lengua

Donde una puerta se cierra otra se abre

Este refrán aparece en el capítulo XXI del tomo I, página 191. Este es el único muestra que es dicha por el Quijote, y lo pronuncia justamente haciendo referencia a los refranes, pues dice: .pareceme Sancho que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: .Donde una puerta se cierra otra se abre..

Pronuncia este refrán creyendo ver en una jarra que lleva un hombre el famoso yelmo de membrino.

El hombre pone y Dios dispone

Este refrán aparece en el capítulo LV del tomo II, página 941. Es pronunciado por Sancho al hacer un recuento de sus desventuras, como una justificación a lo que ha sido su mala suerte.

Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga.

Este refrán aparece en el capítulo XXXIV del tomo II, página 792. Es pronunciado por Sancho en medio de otros refranes para justificar que no es menester mucha experiencia en el gobierno de una ínsula, pues con la ayuda de Dios todo se logra. Frente a esta lista de refranes, Don Quijote lo reprende pidiéndole más cordura en su discurso.

Más vale pájaro en mano que buitre volando.

Este refrán aparece en el capítulo XXXI del tomo I, página 315. Es pronunciado por Sancho dándole un consejo a Don Quijote acerca de que es mejor que tomé lo

que le están ofreciendo a cambio de esperar algo después. La elección del Quijote no se debe al valor de lo ofrecido, sino a una promesa que hizo antes.

No es oro todo lo que reluce.

Este refrán aparece en el capítulo XXXIII del tomo I, página 784. Es pronunciado por Sancho durante una conversación con una doncella, en la cuál le da razones por las cuales sigue a Don Quijote en sus aventuras, sabiendo que éste es un loco. El refrán, al igual que muchos de los que en este fragmento recita, no tiene relación alguna con su argumento.

¡VIVA LA PEPA!

La historia nos cuenta que la primera constitución española fue jurada en la ciudad de Cádiz en el año 1812. Pero dos años después, cuando se restableció el absolutismo, el rey Fernando VII la abolió, ayudado en gran medida por los Cien Mil Hijos de San Luis, nombre dado al ejército francés comandado por el duque de Angulema.

Pero la abolición de la Carta Magna no sólo suspendió su vigencia, sino que quedó terminantemente prohibida la sola mención de su nombre, por lo que los liberales no podían utilizar su tradicional grito de ¡Viva la Constitución!

Lejos de someterse a esa medida arbitraria, los partidarios de la constitución encontraron la forma de referirse a ella, sin necesidad de mencionarla: como había sido promulgada el día 19 de marzo -festividad de San José-, la bautizaron La Pepa (recuérdese que Pepe es el hipocorístico o diminutivo cariñoso de José) y así fue como surgió el grito de ¡Viva la Pepa! para reemplazar el de ¡Viva la Constitución!, considerado entonces subversivo.

Por supuesto, con el correr del tiempo la expresión habría de perder toda intención política para pasar a significar desenfado, regocijo y alboroto, tal como

lo utilizamos actualmente, sobre todo para dar a entender que en algún lugar reina un total y completo desorden.

ZAPATERO, A TUS ZAPATOS

Según los testimonios de los historiadores Valerio Máximo y Plinio, el Viejo, la frase fue pronunciada en cierta oportunidad por Apeles, el pintor griego más célebre de la Antigüedad. Este artista acostumbraba a exponer sus cuadros en la plaza pública y así podía escuchar directamente la opinión de la gente acerca de sus trabajos.

En cierta oportunidad, Apeles había expuesto el retrato de una persona importante de su ciudad y un zapatero que pasaba por el lugar, se detuvo a observar la obra y criticó la forma de una de las sandalias del personaje.

Apeles acató la observación del zapatero, llevó la obra a su taller, la rectificó y nuevamente la llevó al lugar de exposición.

Cuando el zapatero volvió a contemplar el cuadro, al ver que el pintor había acatado su sugerencia, se sintió autorizado para extender sus críticas a otros aspectos del retrato, lo que motivó que Apeles, al escuchar esos comentarios, lo encarara y le dijera: zapatero, a tus zapatos.

La expresión, desde entonces, se usa como consejo a quien pretende juzgar asuntos ajenos en los que no es experto.

Traducción de los refranes.

Saber es poder. - Знание - сила.

La verdad ama la claridad. - Правда свет любит.

A lo hecho, pecho. - Назвался груздем, полезай в кузов.

La oveja negra. - Белая ворона.

Divide y venceras - разделяй и властвуй

Cada mochuelo a su olivo - Всяк сверчок знай свой шесток

Al caballo regalado no le mires los dientes - дареной лошади... и т.д.

De tal palo, tal astilla. - Яблоко от яблони не далеко падает.

La buena mano del rocin hace caballo, y la mano ruin del caballo hace rocin. -

Дело мастера боится.

Piedra movediza, nunca mocho la cobija. - Под лежащий камень вода не течёт.

Perro del hortelano, que ni come ni deja comer al amo. - Ни себе, ни людям.

Cuando el rio suena, agua lleva. - Нет дыма без огня.

Quien no se aventura, no pasa la mar. - Риск - дело благородное. Кто не рискует - не пьет шампанского.

Quien fue a Sevilla perdió su silla. - С глаз долой - из сердца вон.

Cada uno tiene su modo de matar pulgas. - Каждый по-своему с ума сходит.

No solo de pan vive el hombre - Не хлебом единым жив человек. А как сказал

Вуди Аллен "No solo de pan vive el hombre. De vez en cuando necesita un

trago". Не знаю, как он сказал это на своем языке, знаю только данный

перевод. По-русски: "Не хлебом единым жив человек. Иногда ему нужно и глотнуть".

Hay ojos que se enamoran de legañas (Есть глаза, что и в ячмень влюбляются) -
Любовь зла, полюбишь и козла
No todos los dias son fiestas (Не все дни праздники) - Не всё коту масленица
Quien rie el ultimo, rie mejor (Кто смеется последним, смеется лучше) -
Хорошо смеется тот, кто смеется последним
Ojo por ojo, diente por diente - Око за око, зуб за зуб
Entre locos hazte un loco, o te tendran en roso (Среди сумасшедших, прикинься
сумасшедшим, ...) - С волками жить - по-волчьи выть.
La costumbre es una segunda naturaleza - Привычка - вторая натура.
De noche todos los gatos son pardos - Ночью все кошки серы.
Da Dios mocos a quien no tiene pañuelo. - Хорошая голова, да дураку досталась
Al que madruga Dios te ayuda - Кто рано встает, тому Бог подает.
Haz bien y no mires a quien - Делай добро и не смотри кому.
Mas vale ser que parecer - Лучше быть, чем казаться
A cama corta encoger las piernas - Коротка кровать - подожми ноги (например:
если мало денег - экономь)
Lo hueco suena mas que lo lleno - Пустое звучит громче полного (о том, что
пустые люди болтают громче остальных)
Un dia de vida es vida - Один день жизни тоже жизнь
Dentro de cien años, todos calvos - Через сто лет все лысыми будем (о том, что
нехорошо смеяться над людьми)
El mejor escribano echa un borrón - И лучший писатель вычеркивает (о том,
что все имеют право на ошибку)
Mas vale un "toma" que dos "te dare" - Лучше одно "бери", чем два "я тебе
дам"
Contigo pan y cebolla. - С милым рай и в шалаше.
Una ovella que bela perd el remuc - Когда я ем я глух и нем.

CONCLUSIONES

1. Todo refrán tiene su historia.
2. Estructura de refranes suele ser pareada y recurren tanto a la rima como a figuras literarias (antítesis, elipsis o paralelismo) para facilitar su perpetuación oral.
3. Los refranes contienen solamente consejos sobre las acciones adecuadas.
4. La mayoría de los refranes son observaciones acuñadas por la experiencia colectiva a lo largo del tiempo, con temas que van desde la meteorología hasta el destino invariable y fatalista de existencia.
5. En algunos refranes se recoge parte de la historia de España que, con los avances más vertiginosos que cada vez se están produciendo en nuestro país y en el mundo entero (al menos en el mundo que entendemos por desarrollado), si no fuera por ellos se iría perdiendo para terminar en manos del olvido.
6. Los refranes constituyen el bagaje cultural del pueblo en tiempos en los que la tradición oral pasaba la sabiduría popular de una generación a otra.
7. Los refranes son expresiones que toman la forma de un enunciado; son concisos, agudos, endurecidos por el uso, que encapsulan situaciones, andan de boca en boca y funcionan como pequeñas dosis de saber, de un saber profano que se aprende conjuntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones encapsuladas se presenta.

CONCLUSIONES GENERALES

Los refranes son dichos de origen popular que en forma figurada y pintoresca, muchas veces suelen encerrar enseñanzas morales de profunda sabiduría. Se emplean sin alteración alguna y buena parte de ellos es común en el resto del mundo hispanoparlante.

Los refranes constituyen un gran tesoro de la cultura tradicional: en sus frases, breves y sentenciosas, se encierra buena parte de la sabiduría popular.

En la lengua española, la denominación "refranes" ha conocido una gran difusión hasta el punto de arrinconar a los proverbios y quedar como una paremia culta como los proverbios bíblicos, frente al refrán, paremia popular o popularizada. Refrán proviene del occitano *refranh*, que significa estribillo.

Los refranes son sentencias breves, habitualmente, anónimas. No obstante, muchas frases literarias y bíblicas ha pasado a formar parte del refranero popular.

La mayoría de los refranes son observaciones acuñadas por la experiencia colectiva a lo largo del tiempo, con temas que van desde la meteorología hasta el destino invariable y fatalista de existencia. Constituyen el bagaje cultural del pueblo en tiempos en los que la tradición oral pasaba la sabiduría popular de una generación a otra.

Los refranes son expresiones que toman la forma de un enunciado; son concisos, agudos, endurecidos por el uso, que encapsulan situaciones, andan de boca en boca y funcionan como pequeñas dosis de saber, de un saber profano que se aprende conjuntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones encapsuladas se presenta.

BIBLIOGRAFÍA

Moliner, María (1996, reimpr.): Diccionario de uso del español, Madrid: Gredos.

Moreno Fernández, Francisco (dir.) (1995): Diccionario para la enseñanza de la lengua española, Barcelona: Biblograf / Universidad de Alcalá.

Sánchez Pérez, Aquilino (dir.) (1991): Gran diccionario de la lengua española, Madrid:SGEL.

Seco, Manuel, Andrés, Olimpia y Ramos, Gabino (1999): Diccionario del español actual, Madrid: Aguilar.

Sbarbi, J.M.: Gran diccionario de refranes de la lengua española, Madrid:1993;

Real Academia Española : Diccionario de la lengua española,2002;

García, R. : Diccionario general etimológico de la lengua española,1995;

Hugo, Varela, Fernando y Kubarth: Diccionario fraseológico del español moderno, 1994;

CAMPOS, Juana G:Diccionario de refranes Espasa;

Junceda, Luis: Diccionario de refranes, dichos y proverbios, 1998;

Antología de refranes españoles (ilustrado por Pepe Pardo, 2001);

Luis Martínez Kleiser: REFRANERO general ideológico español, 1989.

Cervantes Saavedra, Miguel de. 1991. El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Editorial Juventud. Barcelona.

Colombi, Maria Cecilia. 1999. Los refranes en el Quijote: texto y contexto. Scripta Humanistica.

Company y Company, Concepción. La gramaticalización en la historia del español, (En preparación).

Elizancín, Adolfo. 1993. Historia y Sociedad: componentes básicos de lenguaje. International Journal of Sociology of Language 100/101. 29-35

Fontanella de Weinberg, Beatriz. 1996. El aporte de la sociolingüística al estudio del español. International Journal of Language.

Maldonado, Felipe C.R. 1996. Refranero Clásico del español y otros dichos populares. Tauros. Madrid.

Milroy, James. 1992. Linguistic Variation and Change. Oxford, England. Blackwell.

Penny, Ralph. 2000. Variation and Change in Spanish. Cambridge: Cambridge University

Press.

- Raumoling-Brungber, Helena 1996. Historical sociolinguistics. in Nevalainen, in Sociolinguistics and Language History. Terttu y Helena Raumoling-Brungber (eds). Ámsterdam . Atlanta, GA: Rodopi.
- Romaine, Suzanne. 1992. Socio Historical linguistics, its status and methodology. Cambridge, New York, Melbourne, Sydney: Cambridge University Press.
- Sainz de Robles, Federico Carlos. 1951. Refranero Español. Aguilar, Madrid.
- Rodríguez Marín, Francisco. 1990. Más de 21.000 refranes castellanos. Tipografía de la revista de archivos, bibliotecas y Museos. Madrid.
- Ruíz Villamor, Jesús María. 1998. Refranero popular manchego y los refranes del Quijote. Diputación Ciudad Real. Toledo.
- Martínez Marín, Juan (1996): Estudios de fraseología española, Málaga: Ágora.
- Moliner, María (1996, reimpr.): Diccionario de uso del español, Madrid: Gredos.
- Penadés Martínez, Inmaculada (1999a): La enseñanza de las unidades fraseológicas, Madrid: Arco/Libros.
- Ruiz Gurillo, Leonor (1997): Aspectos de fraseología teórica española, Valencia: Universitat de València.
- José Calles Vales, Refranes proverbios y sentencias, Alcobendas (Madrid) : Libsa, 1999.
- GARCÍA REMIRO, José Luis, Frases con historia / José Luis García Remiro. -- Madrid : Alianza, 2003.
- LEYVA, J. : Refranes, dichos y sentencias del Quijote / J. Leyva. - Madrid

: Libro-Hobby-Club, 2004.

JARA ORTEGA, José, Más de 2500 refranes relativos a la mujer: soltera, casada, viuda y suegra / José Jara Ortega. - Madrid : Instituto Editorial Reus, 1993

1001 refranes españoles: con su correspondencia en ocho lenguas (alemán, árabe, francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso) / edición dirigida por Julia Sevilla Muñoz, Jesús Cantera Ortiz de Urbina. - Madrid : Ediciones Internacionales Universitarias, 2001

DOVAL, Gregorio, Refranero temático español / Gregorio Doval. - Madrid : Ediciones del Prado, D.L. 1997.

JUNCEDA, Luis, Diccionario de refranes, dichos y proverbios / Luis Junceda. - Madrid : Espasa Calpe, 1998.

REFRANERO general ideológico español / compilado por Luis Martínez Kleiser. - Madrid : Hernando, 1999

<http://elrefranero.iespana.es/>

<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=1127>

<http://www.redargentina.com/refranes/>

<http://elrefranero.iespana.es/>

<http://www.nuestrosninos.com/refranes.html>

<http://www.elhuevodechocolate.com/refran.htm>